

La Internacional

AÑO I. — NÚM. 2. — EJEMPLAR 20 CÉNTIMOS

MADRID, OCTUBRE 25, 1919

REDACCIÓN Y ADMÓN., LOS MADRAZO, 14, PRAL.

EL VIAJE DEL REY

¿Cómo surgió la idea del viaje del rey? ¿Se inició en Madrid, o la sugirieron los Gabinetes de París y Londres?

Sería muy interesante saberlo. Es muy posible, casi seguro, que en las conferencias que se celebren en las capitales de Francia e Inglaterra se hable de Marruecos, de Tánger y de las relaciones de España con los dos grandes países de Occidente. Pero se nos antoja que el viaje del rey no se hubiese realizado, ni se hubiese, por lo tanto, hablado tan pronto de Marruecos, si no existiera la revolución rusa, y si la Entente no hubiera decidido oponerse a que el pueblo ruso pueda disponer libremente de su destino.

Tengo motivos para saber que la opinión en los llamados círculos políticos franceses e ingleses, principalmente durante los dos últimos años de la guerra, no era, por lo que respecta a la monarquía y a los Gabinetes de España, la misma que reflejan hoy los periódicos oficiales de París y Londres.

Los hombres políticos españoles que, durante la guerra, quisieron enterarse directamente de lo que se pensaba de la España oficial en los países aliados, pudieron fácilmente convencerse de que en todas partes se la calificaba de germanófila, y de que no eran precisamente los deseos de favorecerlos, una vez terminada la guerra, lo que animaba a los elementos directores de los principales países de la Entente.

Y, sin embargo, antes de entrar en vigor el Tratado de paz, el rey de España va a Francia e Inglaterra, y la Prensa oficial de ambos países trata de tal manera al regio visitante, que el menos lince advierte que "nos" van a pedir algo.

En realidad, ya se nos ha pedido. Según la nota que la Comisión de armisticio envió a Berlín—y que publicamos en otro lugar de este número—, las "potencias aliadas y asociadas" han "recomendado" a varios países que fueran neutrales durante la guerra, a España entre ellos, que tomen inmediatamente determinadas medidas contra la República de los Soviets.

Esto es de una gravedad extraordinaria. Pero me temo que las "potencias aliadas y asociadas" se atreverán a pedir mucho más.

Dire el porqué. Cierta día, a principios del año 1917, me hallaba en una casa muy conocida de París, en donde suelen reunirse con bastante frecuencia hombres de ideas avanzadas de todas las naciones. Asistían a aquella reunión varios mi-

nistros y ex ministros de distintos países. Se habló mucho de España, y una alta personalidad no francesa, quizá un ministro, se expresó en estos términos:

"Es sabido, muchos de ustedes lo saben, que cada vez que ha habido disturbios en España, los embajadores rusos en Londres y en París han hecho siempre gestiones, por orden expresa del zar, para que ni Francia ni Inglaterra apoyasen en lo más mínimo a los partidos revolucionarios españoles. El zar consideraba de una gran utilidad la existencia de un régimen reaccionario en el extremo occidental de Europa."

Dos de los concurrentes, especialistas en política internacional, confirmaron en un todo las declaraciones de la personalidad de referencia.

Es indudable que, en más de una ocasión, los ruegos de los embajadores del zar fueron debidamente atendidos. ¿Van ahora los Gabinetes de Londres y de París a recordar ciertos servicios prestados y a pedir en favor de aquella Rusia—tan distinta de la actual—que le interesaba que el "orden" continuara reinando en España, "un échange de bons procédés", como se dice en lenguaje diplomático?

Formulo la pregunta con el deseo vehemente de que resulte completamente ociosa. Siento un gran dolor al pensar que "las naciones europeas" sólo se acuerden de España cuando van a cometer una acción mala o cuando a alguna de ellas le conviene servirse de nosotros—¡acordaos de Algeciras!—para preparar una combinación, en el mal sentido de esta palabra. Pero tengo el triste presentimiento de que los resultados del viaje del rey, que la Prensa venal de Madrid, de París y de Londres nos presentará como muy ventajosos para España, constarán de una segunda parte, cuya realización no debería aceptar el pueblo español.

La clase obrera organizada, toda la clase obrera organizada, debe vivir prevenida. Los problemas de salarios y de horas de trabajo, que tanto preocupan ahora, pueden llegar a ser, en un momento dado, cuestiones de cuarto o quinto orden.

¿Qué hacer si el caso llega?

Me limito a formular la pregunta y a someterla a la consideración de los organismos responsables de la Unión General de Trabajadores, de la Confederación General del Trabajo, del Partido Socialista y de los partidos republicano y reformista.

A. FABRA RIBAS

EL PROBLEMA DE LA PROPIEDAD

HA LLEGADO EL MOMENTO DE RESOLVERLO

Ha llegado la hora en que el problema de la propiedad puede y debe ser llevado al Parlamento, no por simples declaraciones teóricas, sino por vastos proyectos precisos y prácticos, en que la socialización necesaria capitalista, industrial y agrícola tome una forma jurídica y económica definida. Ha llegado la hora de colocar los partidos políticos burgueses no ya en frente de fórmulas generales, sino en frente de un programa de acción profundo y vasto, que plantee verdaderamente la cuestión de la propiedad y que presente científicamente todo el alcance del pensamiento socialista.

Jean JAURES

A LA SALIDA DEL CONGRESO PATRONAL



EL OBRERO: ¿Ha oído usted hablar de la carabina de Ambrosio?

EL CONGRESO PATRONAL

La burguesía española, convocada en la capital de Cataluña, está reunida en estos momentos para la defensa de sus privilegios de clase.

La burguesía española se presenta en su primer Congreso de la clase patronal perfectamente unida, sin discrepancias esenciales de criterio e inspirada en el mismo fin que guía su obra.

Los obreros españoles deben darse cuenta de este hecho y obrar con arreglo a las circunstancias.

Estas demandas con imperiosa urgencia la unión del proletariado español en un solo organismo, a fin de poder medir sus fuerzas con ventaja con las fuerzas unidas del capitalismo.

Eduardo Ugarte

Pequeño, nervioso, con gestos bruscos de polichinela—esas rápidas inclinaciones laterales del cuerpo—, con su cara de chiquillo enfurruñado o tre-



mendamente regocijado, con sus violencias de expresión y con sus ingenuidades pueriles, Eduardo Ugarte, a los veintinueve años, era un hombre de pasión, enamorado de ideales sociales.

Del mismo modo que, a los quince años, se escapó a Londres, como al principio de la guerra huyó para alistarse en la Legión, al estallar la revolución rusa sintió prender en su alma el deseo fuerte, tenaz, dominador de marchar a Oriente.

Con toda su inteligencia—tan despierta, tan viva—, con todo su cuerpo, dinámico como ninguno, preparó el viaje. No olvidando detalle, salvando dificultad tras dificultad, pasó la frontera, alegre, decidido, a la busca del nuevo mundo que nacía. Con ímpetu generoso, entregándose previamente a los riesgos, decididamente partió para Francia. Llegó a Italia. Y él, muchacho de cultura, experimentó un noble orgullo al ver que en Roma el secretario de la Juventud socialista leía a Homero en griego, y hablaba luego, emocionado, "de lo hermosa que debía ser la revolución".

Pasó a Suiza. Breves cartas señalaban obstáculos. Cordialmente recuerda a los amigos de aquí. Al entrar en Berlín, aprisa va a saludar a un estudiante con quien se carteo desde España. Al entrar en la casa, la madre le recibe. El niño murió en una revuelta. Era espartaquista. El Gobierno le había asesinado. Y hay en la carta de Ugarte una emoción contenida ante el dolor de la pobre mujer, y una mayor estima para el que cayó.

Después, nuestro muchacho marcha a Rusia. Su última nota es de Koenigsberg. "Voy a llegar—dice—. Pero si no escribo, preguntad a los espartaquistas de Berlín."

Camino del ideal, con la vista fija en la mayor revolución de la historia, deslumbrado, siguió decidido el que fue fundador de los grupos socialistas de estudiantes.

Hace ya un mes. No ha habido más noticias. Pero su fe, su resolución, su firmeza, le harán realizar su deseo. Que toda la fuerza está en la pasión.

LO QUE QUEREMOS:

Abolir la guerra salvaje, que nos quita vidas.

Abolir la enseñanza confesional, que nos quita luz.

Abolir el capitalismo, que nos quita pan.

EN SUIZA

Mañana se celebran las elecciones generales

El partido socialista suizo ha atravesado en estos dos últimos meses una etapa de gran agitación. En agosto pasado se celebró en Basilea un Congreso nacional, y en él, como es sabido, triunfó, por 318 votos contra 147, el criterio de la adhesión a la Tercera Internacional.

Pero la tremenda campaña que hicieron contra semejante acuerdo la burguesía y la derecha del partido socialista hicieron que, al llegarse al "referendum", es decir, a la consulta individual de los afiliados, el resultado fuera favorable a los partidarios de la no adhesión a la Internacional de Moscú.

Esta revotación del partido causó general asombro. Se discutió vivamente sobre ella en la Prensa socialista, y se adujeron múltiples razones para explicar el caso.

Unos decían que el primer acuerdo era consecuencia de una mala organización estatutaria, que hace que el delegado de una agrupación vote en los Congresos por el número total de afiliados de esa agrupación, y no tan sólo por los de una tendencia.

Otros, en cambio, afirmaban que el segundo acuerdo carecía de fuerza moral, porque la votación—14.612 y 8.722, en total menos de 24.000 votantes—representa una exigua parte del partido, puesto que éste cuenta con 60.000 afiliados.

De todos modos, el partido, cumpliendo la decisión adoptada en Basilea, con los solos votos en contra de Greulich y Szabes, ha quedado fuera de la Segunda Internacional.

LA UNIDAD

Pero aunque las polémicas entre las dos ramas del partido han sido fuertes, e incluso violentas, al presentarse la cuestión de las elecciones generales todos los correligionarios se han sentido completamente identificados, y los de izquierda en el "Volksrecht", y los de derecha en "La Sentinelle", proclaman la unidad de la organización y la imprescindible necesidad de dar la batalla a la burguesía.

LAS ELECCIONES

Mañana se eligen los representantes al Consejo nacional (Congreso de Diputados). La última vez que votaron los electores suizos fue en 1917. El Consejo nacional se componía de 189 miembros, uno por cada 20.000 habitantes.

Por qué fracasó el bolchevismo en Hungría

El gran diario radical The Manchester Guardian ha hecho verdaderos prodigios para informar a sus lectores de lo que ocurría en Rusia y en los ex Imperios centrales. Actualmente está publicando una serie de artículos de su redactor M. Goode acerca de la situación en la República de los Soviets. Otro redactor de The Manchester Guardian, que estuvo en Budapest durante el gobierno de Béla Kún, acaba de publicar, sobre la caída del bolchevismo en Hungría, la información más completa e interesante de todas las aparecidas hasta ahora en la Prensa europea.

He aquí, traducido literalmente, el artículo del corresponsal de The Manchester Guardian:

"Las causas primordiales fueron, naturalmente, la hostilidad aliada, el bloqueo aliado y la intervención aliada, pero ahora no queremos discutir estos hechos. Otros factores de una naturaleza más íntima contribuyeron a echar por los suelos el experimento comunista de Béla Kún. Primero entre estos factores fué el carácter excesivamente proletario del comunismo húngaro. En segundo lugar, hay que colocar el bloqueo de Budapest por los campesinos, bloqueo que todavía continúa, sin tener carácter político alguno, y cuyo origen hay que buscarlo en el estrecho egoísmo de la mentalidad campesina de cualquier parte que sea. Un tercer factor—menos importante—fué el sabotaje llevado a cabo por la burguesía. Entre los factores de eficacia secundaria pueden mencionarse el carácter de dependencia en que se halla la industria

El socialismo no logró en aquella ocasión más que veinte puestos, y era un gran triunfo en su historia. Los doce años anteriores había tenido: 2, en 1905; 8, en 1908; 15, en 1911, y 17, en 1914.

La elección de 1917 había dado, totalizando las listas, 947.000 votos a los radicales; 500.000 a los socialistas. Si la equidad se hubiera respetado, los radicales hubieran tenido 92 puestos; los socialistas, 58; los católicos, 20; los liberales, 9; los demócratas, 8; pero se adjudicaron 103 los radicales y 42 a los católicos, mientras a los socialistas les dejaron sólo 20.

En estas elecciones se implanta ya la reforma electoral con la representación proporcional en casi todos los distritos.

Dada la gran propaganda que ha realizado el partido socialista y su activa intervención en los problemas más importantes del país, principalmente en lo referente a las subsistencias, es de suponer que nuestros camaradas obtendrán un enorme triunfo.

El "Journal de Genève", órgano de la burguesía, cree que alcanzará sesenta puestos. Por los datos que se conocen, es posible esperar que tal sea la cifra mínima.

Por otra parte, los radicales, que eran los dueños del Gobierno durante muchos años, están divididos y se combaten agriamente. Y en fin, otros partidos menos importantes, como el de los campesinos, se agitan extraordinariamente. Semejantes luchas entre los elementos burgueses no pueden por menos de facilitar también el triunfo de nuestros amigos.

AGRADECIDOS

Lo estamos muy sinceramente, por haber anunciado nuestra aparición y por las frases laudatorias que nos dedican, a los diarios de Madrid *El Socialista*, *El País*, *El Sol*, *España Nueva*, *El Imparcial*, *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*.

Asimismo quedamos muy reconocidos a *El Liberal*, de Bilbao; *El Noroeste*, de Gijón; *El Diluvio*, de Barcelona; *La Democracia*, de León, y a los muchos semanarios socialistas y obreros que han tenido para nosotros frases de cariño y aliento.

A todos les reiteramos nuestro cordial saludo.



BELA KUN

zar a contadísimos jefes populares. Tan sólo algunos predicadores de nuestros resurgimientos religiosos pueden compararse. Conoce la psicología política de las masas, y maniobra sobre ella con la misma facilidad que un Sankey o un Billy Sunday lo hacen con las emociones religiosas.

LO QUE FUE EL COMUNISMO HUNGARO

Por ningún concepto fué el comunismo húngaro la farsa que ha pretendido describir una propaganda hostil. Esencialmente consistía en esa combinación de socialismo gremial y de estado de una burocracia central y Consejos industriales autónomos, hacia el cual parece tender Europa entera, al este del Rin. Cada fábrica funcionaba bajo el control de su Consejo de obreros, compuesto de tres, cinco o siete "inspectores de taller"; pero era llevada y dirigida por un comisario de producción, técnico nombrado por el Departamento de producción del estado. Este comisario no se conceptuaba sometido a las órdenes del Consejo de obreros, y toda disputa tenía que ser sometida al Departamento central. Su función consistía en mantener la debida disciplina y asignar el grado conveniente de autoridad, por una parte al conocimiento técnico, y por otra al representante comunal.

Quería Béla Kún que al Departamento central correspondieran las resoluciones decisivas, que los comisarios de Producción fueran técnicos hábiles y que por lo menos algunos de los miembros de los Consejos de obreros fuesen también técnicos. Ningún obstáculo insuperable se oponía a ello. Los peritos en todas las técnicas—ingenieros, químicos, industriales, contramaestres, etcétera—se avinieron de buena gana a la tarea. Es probable que muchos de ellos lo hicieran así por ser éste el único medio de ganarse la vida. Pero muchos, no obstante, aceptaron el comunismo como única manera de salir de las tremendas dificultades que amenazaban a Hungría.

Los comienzos no fueron del todo desfavorables. La concentración de la industria en una época en que se encuentran casi paralizadas las dos terceras partes de las fábricas por falta de materias primas, la eliminación de fábricas inútiles, la reducción de los gastos generales—medidas en suma, que los inteligentes burócratas del ministerio imperial de Economía de Berlín estiman indispensables—fueron realizadas de una plumada. Financieros de primera fila no se negaban a dar su consejo, no por adhesión doctrinaria de ningún género al comunismo—del cual continuaban siendo enemigos—, sino por patriótica convicción de que unas finanzas sólidas son necesarias a todo régimen.

LA FURIA DEL PROLETARIADO

Pero todo fué deshecho por la furia del proletariado, que no tardó en llegar al rojo blanco. El odio de clases substituyó a lo de que debía ser espíritu comunista, y no tardó en convertirse en terrorismo de clase. Es ocioso tratar de distribuir el tanto de culpa por lo ocurrido. En primer término, la culpa corresponde al abominable sistema social que prevalecía en Hungría antes de la primera revolución de octubre, realizada por Karolyi.

Súbitamente libres de su esclavitud política y económica, los obreros fueron como embriagados por la sensación de poder, y, desgraciadamente hicieron uso de este poder en perjuicio suyo.

No les era posible acostumbrarse a la idea de que, después de todo, esos "intelectuales" no eran otra cosa que proletarios como ellos mismos, hombres que trabajaban para ganar el sustento, enamorados de su trabajo, y cuya labor era indispensable. No; eran bur-

gueses vestidos de negro y bien alimentados, antiguos privilegiados y, por lo tanto, sospechosos. Algunos comisarios de Producción de gran competencia tropezaron con grandes resistencias y perdieron la autoridad. No pasó mucho tiempo antes de que ocupara su lugar algún demagogo de rango inferior.

Lo mismo ocurrió con el Departamento central de producción. Se convirtió (o poco menos, pues conviene guardarse de las exageraciones) en un departamento de oradores populacheros. Algunos hombres competentes permanecieron en sus puestos. Algunos comisarios de Producción pudieron retener su cargo en ciertas fábricas, y trabajaron admirablemente. Algunas grandes fábricas funcionaron con tan brillantes resultados como si fueran dirigidas por un Consejo de administración. Pero estos casos fueron excepcionales.

No es, pues, de extrañar que los hombres inteligentes y bien intencionados—que forman una clase útil y con elevadas miras—acabaran por renunciar al trabajo y adoptar una actitud de sabotaje pasivo.

No hay clase en Hungría más digna de piedad. Bajo el terror rojo, que fué una realidad, aunque, a pesar de todos los informes de propaganda, sus atrocidades fueran pocas, esta clase sufrió injustamente a causa de la desconfianza del proletariado. Y hoy continúa sufriendo con igual injusticia bajo el terror blanco, por haber tratado de cumplir sus deberes con la comunidad bajo el régimen bolchevique.

CONTRA LOS ENEMIGOS DE DENTRO Y DE FUERA

En justicia a las clases trabajadoras, hay que declarar una vez más que el nuevo régimen tenía que defender su vida contra enemigos de dentro y de fuera. El hambre hace vacilar la fe, y los obreros necesitaban ser estimulados, como el enfermo en el hospital necesita las inyecciones de morfina. Los oradores populacheros no resultaban grandes directores de fábricas; pero eran indispensables estimulantes para la resistencia. Sin ellos, el entusiasmo bolchevique no hubiera tardado en desaparecer, acosado por la inanición. En la Hungría bolchevique, estos oradores desempeñaban el papel de los predicadores puritanos en el ejército de Cromwell.

De todos ellos, el príncipe era el propio Béla Kún. Gracias a una inyección hipodérmica de su oratoria apasionada, una y otra vez conseguía mantener la cohesión de las masas al borde de la desbandada. Andando el tiempo, fracasó hasta él, y el ejército rojo quedó casi por completo disuelto en una noche. No es cierto que le derrotaran los rumanos. Los obreros del interior le abandonaron cuando el esfuerzo acabó por vencer la resistencia de sus nervios.

LA ACTITUD DE LOS CAMPEÑINOS

El peso muerto de los campesinos constituyó para Béla Kún una dificultad constante, y, finalmente, fué causa de su fracaso. El campesino húngaro tiene gran semejanza con el francés, tal como lo describe Zola en "La tierra". Es estrecho, desconfiado, rapaz y miserable. No ha sido bolchevique ni antibolchevique, monárquico ni antimonárquico. No tiene otra gafa política que su interés. Si alguna vez parece separarse de este camino, el abandono momentáneo está motivado por su religiosidad tradicional y la influencia de los curas. Su costumbre de llenar la "media" ha constituido durante mucho tiempo una perturbación para las finanzas austro-húngaras. Un año tras otro, el campesino húngaro ha escondido en esta media los gruesos y azules billetes del Banco austro-húngaro—de 1.000 coronas y menos—, hasta conseguir acumular improductivamente una bu-

na parte del papel moneda de la doble moneda.

El Gobierno de Béla Kún, como cualquier otro Gobierno, tuvo que emitir papel moneda. Si las prensas del Banco austro-húngaro se hubieran encontrado en Budapest en lugar de Viena, la empresa hubiera ofrecido pocas dificultades. Pero, siendo al revés, el Gobierno de los Soviets tuvo que contentarse con hacer una imitación, bastante defectuosa por cierto.

LAS COLUMNAS DE LA PRENSA ENEMIGA

Todo lo dicho sobre la falsificación de billetes de Banco ingleses y otras monedas extranjeras por Béla Kún no pasan de ser bajas invenciones de periodistas de cuarta fila. No tenía la habilidad ni los medios para producir moneda húngara; mucho menos podía producir, pues, monedas extranjeras. En realidad, si hubiera sido posible aplicar un buen falsificador de billetes a producir moneda nacional—y hasta qué punto hubieran sido falsos estos billetes es muy discutible—, quizá el régimen de los Soviets se hubiera salvado. El campesino húngaro se negó a aceptar el dinero "blanco", llamado así porque los nuevos billetes eran blancos en lugar de azules. Para él, cuanto no fueran los ricos billetes azules a que estaba acostumbrado, no era dinero. Se negó sencillamente a vender, y así empezó el fatal bloqueo de la ciudad por el campo. Tan sólo a los contados habitantes de la ciudad que habían guardado un poco de "dinero azul" o tenían joyas para vender, les era dado obtener

productos alimenticios. La masa que vive de su salario semanal o mensual sólo disponía de dinero blanco, y se veía condenada al hambre en una tierra de abundancia.

LA DIFÍCIL SITUACIÓN DE BELA KUN

Nada pudo hacer Béla Kún, y no era posible concebir nada eficaz para cambiar la posición de los campesinos. Cinco años de especulación sin medida a costa de la ciudad, de la nación y de los países vecinos habían hecho rico al campo. Dinero no le faltaba, y, por otra parte, gracias al bloqueo aliado, la ciudad no tenía para vender ninguna de las cosas que al campesino le hacían falta. Y tal es el egoísmo del campesino—bien han podido comprobarlo los últimos cinco años—, tan terco es en su insensibilidad, que es capaz de ver cómo millones de sus semejantes padecen de hambre, sin que su codicia se mitigue. Más pronto o más tarde, la gente del campo, entre la cual hay que incluir también a los terratenientes, hubiera acabado con el régimen de los Soviets en Hungría.

Entre las gentes ilustradas se cree que, con la ayuda del tiempo, el comunismo, curado de sus faltas, hubiera constituido un sistema normal en su funcionamiento, y sólo distinto quizá en el nombre y la psicología del que inevitablemente habrá de prevalecer en toda la Europa central. La experiencia ha comenzado a enseñar la lección de que la intervención extranjera sólo trae consigo perturbaciones y desastres.

La reorganización del Instituto de Reformas Sociales

POR Y PARA LA BUROCRACIA

El ministro de la Gobernación ha reorganizado el Instituto de Reformas Sociales. Era necesaria esta reforma. Pero, en honor a la verdad, hemos de decir que la reorganización ideada por el autor de "Melusina" no responde a las necesidades sentidas. Se trata de una reorganización demasiado burocrática para que tenga eficacia. Se ha pensado más en aprovechar los elementos del propio Instituto que en añadirle otros nuevos que aumentarían su eficiencia.

Se refunden las tres Secciones actuales en dos Direcciones, que se llamarán de Legislación y Acción Social y Trabajo e Instrucción, bajo la jefatura de los Sres. Posada y Marvá, respectivamente. Es seguro que, a no existir la dimisión del Sr. Buyla, las Direcciones hubieran sido tres. Cada Dirección constará de cinco Secciones, a saber: Legislación y Acción Social; Legislación y Publicidad, Cultura y Acción Social, Jurisprudencia, Asociación y Agrosocial, a cargo de los señores Sangro, Palacios, Oyuelos, López Núñez y Bernaldo de Quirós.

Trabajo e Instrucción: Estadística permanente de la producción y el trabajo, Inspección y experiencias sociales, Asesoría jurídica, Casas baratas y Anormalidades en la vida del trabajo, dirigidas por los Sres. Gascón y Marín, Del Río, Zancada, Crespo y Pereira. Es posible que en el Instituto no hubiese otras personas mejor preparadas para algunas de estas Sec-

ciones; pero seguramente que varias de las nombradas habrán de fracasar. No obstante, hay indudables aciertos, entre ellos las designaciones de los señores Palacios, Bernaldo de Quirós, Oyuelos, etc. Pero también errores de bulto, como el de encargar de la confección de proyectos legislativos a un hombre tan de derecha como el señor Sangro, y de la Asesoría jurídica, al Sr. Zancada.

El pleno del Instituto se reforma también. Hoy le componen 34 vocales: 18 de libre elección del Gobierno, cuatro natos (cargos del Gobierno) y 12 elegidos por los patronos y obreros, o sean seis de cada representación. Ha de componerse ahora el pleno de 60 vocales: 12 elegidos por el Gobierno, 16 nombrados a requerimiento del Instituto por las entidades que aquél estime conveniente su colaboración, 16 representantes obreros y 16 patronos. Para la elección de estos vocales se formarán diversos grupos profesionales. De los representantes de organismos se señalan dos por el Congreso y dos por el Senado, y uno por cada una de las Academias de Medicina, Jurisprudencia y Ciencias Morales y Políticas. El resto podría ser compuesto de técnicos, encomendando esta designación a diversos organismos, como Asociaciones de Arquitectos e Ingenieros, Escuelas especiales, etc. Esperamos que así lo hará el pleno. En general, la formación de éste no tiene grandes defectos. Adolece, si acaso, de excesivamente parlamentario, y, hasta la fecha, poco técnico. ¿Corregirá este defecto el pleno?

Esta reorganización termina con la anomalía actual; pues hace años que debían haberse realizado las elecciones de vocales.

Pero, repetimos, no tenemos grandes esperanzas acerca de la eficacia de la reforma. Es ésta demasiado superficial. Por ejemplo: queda fuera de ella el aumento, tantas veces proyectado, de la Inspección del trabajo. Hay hoy 63 inspectores. Existen ocho vacantes. Aun cubiertas todas las plazas, el Cuerpo de Inspección es escaso. Ahora, que tienen mucho más trabajo y mayores responsabilidades, por las nuevas leyes y disposiciones protectoras del obrero, son necesarios muchos más.

Además, su distribución es absurda. Trece inspectores tiene la primera región, o sea Madrid, Badajoz, Cáceres, Toledo, Ciudad Real y Guadalajara, donde la industria es escasa. Cataluña, región eminentemente industrial, tiene sólo diez; Madrid, "nueve" inspectores; Barcelona, "cinco". Y de la eficacia de esta inspección en Madrid puede juzgarse por el enorme número de accidentes en la construcción. Más ejemplos: Bilbao tiene un inspector; Granada, "dos".

Por la reforma, tampoco se conseguirá que las autoridades comuniquen al Instituto las huelgas, accidentes, etcétera. Tampoco se obtendrá la constitución y funcionamiento de las Juntas locales y provinciales, tan ligadas a la obra del Instituto. Se dejan fuera de su órbita de acción ininidad de funciones sociales repartidas por diversos ministerios. ¿Por qué no centralizar todos los servicios? ¿Por qué no unir al Instituto de Reformas el de Previsión?

Admitiendo que gracias a la reforma del Sr. Burgos y Mazo las dependencias del Instituto de Reformas estén en disposición, por su ordenación adecuada y por la específica preparación de los funcionarios, de dar el máximo de rendimiento, como continúa su aislamiento respecto a los organismos y autoridades auxiliares, y tampoco se aumentan aquellos servicios de mayor trascendencia, resultará que los beneficios de su funcionamiento seguirán siendo mínimos.

P. L.



En el número próximo empezaremos a publicar una serie de artículos sobre el ejército, escritos especialmente para "La Internacional"

por OSCAR PÉREZ SOLÍS.

POLÍTICA AFRICANA

Un nuevo libro de Antonio López Baeza

Nuestro querido compañero de Redacción Antonio López Baeza acaba de publicar un nuevo libro, titulado "Política africana", que deberán leer todas las personas deseadas de conocer a fondo las diferentes fases del complicado problema de Marruecos.

Más que hacer una crítica de la obra de López Baeza, queremos ofrecer a nuestros lectores un sucinto análisis de la misma.

La primera parte de "Política africana" la forman unos artículos de polémica acerca del problema marroquí en relación con la política internacional española. Son trabajos combativos, en los que se rechazan las afirmaciones de algunos escritores germanófilos, que pretendieron equivocar a la opinión nacional, haciéndole creer que nuestra protectora en Marruecos fué Alemania, mientras nuestras enemigas fueron Inglaterra y Francia.

Por el contrario, demuestra con claridad meridiana el compañero López Baeza que Alemania, entendiéndose directamente con Francia, "desconoció" nuestros pretendidos derechos, nos obligó a respetar cláusulas, para suscribir la cuales no se consultó a Es-

paña, y fué motivo de que se limitara, por el Tratado de 1912, nuestra zona de influencia, dejando fuera de ella a Tánger. Por el contrario, Inglaterra se mostró siempre leal e impuso a Francia, al suscribir su Tratado con este país, que habría de tratar aparte con España.

Frente a las afirmaciones aliadófilas de Romanones, recordaba su posición hostil a Inglaterra, cuando en 1902 el Gobierno de Sagasta, instrumento entonces de Delcassé, pretendió entenderse con Francia sin tener en cuenta al Reino Unido, posición absurda, contraria a los intereses nacionales, que no prosperó merced a Moret y Silvela.

Recientes, cuando estos artículos se publicaron, los discursos de Maura en Beranga y Madrid, recordaba a los mauristas germanófilos que "Maura tiene sobre sí la responsabilidad del Tratado franco-español de 1904, la del Convenio de Cartagena de 1907 y la de haber convertido en 1909 en "contacto guerrero, en contacto de ambición y de conquista la relación que debimos establecer con los pueblos marroquíes."

Señala López Baeza cómo el pueblo español carece de un ideal de política internacional, porque no le tuvieron los partidos y hombres políticos, que en el secreto de los pactos entre pueblos hallaron excusa a su falta de preparación. Esta ausencia de ideas sobre la acción internacional de España hay que hacerla extensiva, declara con valentía el autor, a los partidos republicanos, cuyos hombres—Azcarate y Costa, entre otros—defendieron la necesidad de una política africana, para caer después en 1909, y por halagar a las masas y al Partido Socialista, y por obtener triunfos electorales, en la implacable hostilidad a toda empresa imperialista, posición que, excepto los republicanos autonomistas catalanes, han rectificado en 1918, que se declararon partidarios de nuestra acción en África...

Respecto a los socialistas, elogia López Baeza su irreductible oposición a la conservación de la zona de protectorado español en África, si bien censura ciertas vacilantes afirmaciones individuales.

Nuestro autor afirma a continuación que Marruecos, desde un punto de vista burgués, es un mal negocio para España. Nuestra zona es rica en minas. Pues bien: de las hectáreas denunciadas para su explotación, que son 3.316.885, sólo 229.391 han sido hechas por un reducido grupo de capitalistas españoles; las demás, por extranjeros. Y, apoyándose en testimonios de téc-

nicos militares, demuestra que para poner al Marruecos español en situación de explotar su riquezas habrá que realizar sacrificios en sangre y dinero incomparablemente más cuantiosos a los realizados en las campañas de 1909, 1911 y 1913.

Expone, con datos oficiales, las características de nuestra colonización en África. En los años 1909 a 1915 se gastaron en Marruecos 682 millones; en Guerra, 648 y medio; en Fomento, 13 millones...

Pesimista, el camarada López Baeza no cree que se rectifique esta política desastrosa. Y, además—y en esto los hechos le dan la razón—, expresa su firme creencia de que los países interesados en la explotación de las minas africanas exigirán a España que pacifique los territorios donde ellas están comprendidas, para extraer sus riquezas...

"Política africana" analiza también los tratos que autoridades y capitalistas españoles, con desprecio por la autoridad del Majzen, han sostenido con aventureros y bandidos moros. A este respecto, reproduce el contrato, inédito hasta ahora, firmado por la Compañía española de Minas del Rif, de la que es cabeza visible el conde de Romanones, con el Roghi para la explotación de las minas del monte Uixan. Y presenta también el hecho de que la responsabilidad de la amistad de España con el Raisuni, y la sumisión de todas nuestras autoridades

a la suya, recae principalmente en el conde de Romanones.

Estudia otros aspectos de la acción de España en Marruecos, tales como el predominio de los elementos militares, la protección descarada e ilegal a determinados grupos capitalistas, la falta de una administración capacitada y sana, etc., etc., exponiendo datos desconsoladores. Por ejemplo: acerca de la acción cultural, entre otros muchos, éste: en 1912 existían en Tetuán, para 627 alumnos, 29 escuelas para indígenas; a los cuatro años de ocupada la ciudad por nuestras tropas, sin haber disminuido los escolares, las escuelas han sido reducidas a 25...

La conclusión que el compañero López Baeza ofrece a los lectores de "Política africana" es la de que España debe renunciar a los derechos que unos convenios internacionales le han reconocido.

La obra está escrita en el estilo claro y sencillo que es peculiar del autor. Toda ella rebosa sinceridad y revela claramente la inquietud espiritual de un hombre que conoce a fondo el problema por haberlo estudiado no solamente en los libros, sino sobre el terreno, en un viaje especial que hizo a Marruecos.

Con la publicación de su libro, el compañero López Baeza ha prestado un gran servicio al Partido Socialista, que es el que ha de resolver en definitiva el intrincado problema marroquí.

NUNQUAM

El movimiento socialista en Alemania y Austria

De un corresponsal particular de "La Internacional"

MAYORITARIOS E INDEPENDIENTES

En los últimos días, los socialistas mayoritarios alemanes realizaron toda clase de esfuerzos para llegar a la unión con los independientes. Buscaban la fusión con la esperanza de poder hacer así frente a las campañas, cada vez más violentas, de las derechas. Querían, además, asegurarse su concurso para las próximas elecciones.

Cuando del lado mayoritario se comenzaba a considerar casi segura la unión, el atentado contra Hugo Haase ha venido a profundizar los antagonismos que existían entre ambas fracciones.

En la Asamblea Nacional, el diputado independiente Henke ha atacado con gran acritud a los socialistas gubernamentales. Su discurso abre un nuevo abismo entre las dos tendencias socialistas. "Bajo las actuales circunstancias—ha dicho Henke, refiriéndose al atentado contra Haase y a la prohibición de la "Freiheit"—, es imposible una reconciliación con los socialistas de la derecha. Esperamos que los trabajadores se unan; pero nosotros no podremos jamás colaborar con Noske... Nos mantenemos en el terreno de la pura lucha de clase, y rechazamos cualquier contacto o concesión hacia la ideología burguesa. Nos separan a los mayoritarios y a nosotros enormes diferencias... Scheidemann nos ha alargado recientemente la mano; rechazamos esa mano manchada con sangre de los trabajadores... Bauer (1) es un antiguo burócrata de Sindicato, nada más, y hoy, ni aun eso..." Por esas palabras, entresacadas de su discurso, cabe juzgar de la severidad empleada por Henke en la Asamblea Nacional.

El Dr. Cohn, también diputado independiente, ha combatido al Gobierno con igual dureza que su camarada. "Nosotros—ha dicho—no obligamos a los mayoritarios a que colaborasen con la burguesía. Sin embargo, al estallar la Revolución en noviembre, el Dr. David (2) se apresuró a pactar con los nacionales-liberales. Es también característico el que Ebert pusiese tanto empeño en recibir la investidura de su alto cargo de manos del príncipe Max de Baden. Bien es verdad que ahora está recogiendo los frutos. Y así él es el primer presidente socialista y el último. Su presidencia durará lo que una de esas regencias pasajeras del viejo sistema, y no dejará mayores huellas que éstas en el proceso del gran movimiento socialista... Hoy, como ayer, reinan en Alemania la censura, la justicia militar y el arresto preventivo..."

Los discursos de Henke y del doctor Cohn han promovido una fuerte polémica en la Prensa de ambos partidos. La unión de mayoritarios e independientes ha devenido aún, en los últimos días, más improbable.

LA CONFERENCIA DE WASHINGTON

Los Sindicatos alemanes y austriacos no estarán representados en la Conferencia Internacional del Trabajo que va a celebrarse, a partir del 29 de este mes, en la capital de los Estados Uni-

dos. Bajo el título "Wir gehen nicht nach Washington" (No vamos a Washington), publica el "Vorwärts"—10 de octubre—una larga explicación de los motivos que han determinado el que los Sindicatos de las naciones centrales dejen de asistir a dicha Conferencia.

El "Vorwärts" reproduce la carta de M. Frank G. Polk al Gobierno alemán. En ella, M. Polk participa a aquél, en nombre de la delegación americana a la Conferencia de la Paz, que los Gobiernos aliados, y particularmente el de los Estados Unidos, darán las facilidades necesarias para que los delegados alemanes y austriacos puedan trasladarse a Washington. A la carta del representante norteamericano pone el órgano oficial de los mayoritarios alemanes el siguiente comentario:

"Todo el mundo reconocerá que la carta en cuestión no es ninguna invitación formal, sino una mera promesa particular de que los delegados alemanes y austriacos no serán molestados en su viaje a Norteamérica. Al llegar allí tendrían que esperar, en traje de penitentes y en el umbral del local donde la Conferencia se celebre, hasta que las delegaciones de China, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Siam, Haití, Liberia y demás repúblicas de negros resolviesen que debían abrirseles las puertas y dejarlos entrar."

El anterior párrafo, traducido textualmente, es característico del "Vorwärts". El periódico mayoritario habla de los delegados obreros de las repúblicas de negros en el mismo tono en que Georg Bernhard hablaba en la "Vossische Zeitung" de los "contingentes negros de la libertad" durante la gran guerra europea.

Por lo demás, de lo restante que el "Vorwärts" arguye no se desprende ninguna razón convincente sobre su abstención en la Conferencia. ¿O es que Herr Scheidemann rehuye acaso el contacto impuro de los elementos burgueses?

OTTO BAUER

Al dejar de ser ministro Otto Bauer, el socialista austriaco vuelve de nuevo, como director, a la redacción de la "Arbeiter Zeitung".

Es Otto Bauer una de las cabezas más sólidas del socialismo internacional. Antes de la guerra había publicado dos o tres libros de un interés extraordinario, entre ellos uno, "Nationalitätenfrage" (Problemas de las nacionalidades), que, además de su valor teórico, reflejaba una clarísima visión del porvenir de Austria-Hungría. Parte de las profecías allí formuladas se han cumplido ya.

Como ministro socialista de la República ha iniciado una labor de socialización que aporta de por sí un rico caudal de enseñanzas para experimentos posteriores. Su libro "Hacia el socialismo" traza las líneas principales de una socialización radical en sus fines, pero a la vez consciente y metódica.

En la "Arbeiter Zeitung" (el órgano oficial de los socialistas austriacos), Otto Bauer continuará poniendo al servicio del proletariado los nobles esfuerzos de su talento.

VOLKER

Berna, 20 de octubre de 1919.

LA LUCHA SOCIAL EN VIZCAYA

Magnífico triunfo de los obreros metalúrgicos

por Juan de los Toyos

Existe aquí, en Vizcaya, un Centro Industrial, constituido por los patronos de los distintos oficios o gremios. Este Centro sigue con toda atención y mala fe los pasos de la organización obrera. No se preocupa más que de planear proyectos para deshacer las Sociedades o Sindicatos obreros. La salvación de la industria metalúrgica vizcaína no estriba en la mejora de los elementos de producción que les permita competir ventajosamente con la industria extranjera, aprovechándose de las primeras materias que tienen en nuestro propio país, sino en la desorganización de los trabajadores. De ahí que el gremio patronal del arte del hierro tenga establecido en sus estatutos que ningún patrono podrá admitir en sus talleres a un obrero que se distinga en la organización y sea expulsado de otra fábrica. Y así se explica que un buen número de obreros metalúrgicos se vean precisados a trabajar con nombre supuesto.

Cuando surge una huelga, el gremio

patronal del arte del hierro, además de pagar al socio en cuyos talleres se ha declarado el conflicto dos pesetas por obrero huelguista que tenga, envía a cada patrono una lista—aquí la llamamos lista negra—de los obreros comprendidos en el paro, con el mandato de que no admitan a ninguno, recordando al mismo tiempo la penalidad en que incurrirían en caso de infracción.

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA SIDERURGICA

A consecuencia del término de la guerra, la industria metalúrgica y siderúrgica sufrió una crisis, más aparente que real. Y decimos más aparente que real porque no es verdad que el mercado nacional estuviera ni esté abastecido, ni mucho menos.

Sin duda, para conseguir el restablecimiento del arancel simulador la crisis, y la producción se redujo, a fin de obligar indirectamente al Gobierno a que diera satisfacción a sus egoísmos.

La clase patronal vizcaína, que aun es muy partidaria de las reclamaciones individuales, de esa verdadera anarquía, y que ha ganado muchos millones al amparo del conflicto europeo, no ha tenido una clara visión del momento histórico que atravesamos, y ha demostrado cumplidamente su incapacidad para colocarse a la altura de las circunstancias actuales. Por eso tiene que apelar a procedimientos que moverían a risa si no denotasen la intención de llevar la miseria a los hogares de muchos de nuestros hermanos.

Pero es el caso que, aprovechándose de esta ocasión, los patronos metalúrgicos y siderúrgicos desearon este verano darnos la batalla, y para ello pusieron en juego todas sus malas artes.

LA TACTICA DE LOS PATRONOS

La implantación, en abril próximo pasado, de la jornada de ocho horas, produjo el acrecentamiento de la organización, y viendo en ésta un serio peligro a sus intereses, no hacían más que provocar a los obreros para que éstos, desesperados, declararan la huelga general, resolución que hubiese favorecido considerablemente a los patronos.

No consiguieron sus propósitos porque nosotros creemos que los obreros



Juan de los Toyos

Secretario del Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya.

no deben luchar cuando a los patronos les convenga, sino cuando a nosotros nos beneficie. De otro modo, es ir directamente al suicidio.

No quisimos, sin embargo, dejar sin respuesta cumplida a las provocaciones patronales. Abrigábamos la firme seguridad de que si los obreros metalúrgicos lograban triunfar en dos o tres huelgas parciales, y, a ser posible, escalonadas, todos los planes del Centro Industrial se derrumbarían estrepitosamente.

Y recurrimos a la huelga parcial para poner coto a los desmanes de los patronos. Hemos sostenido tres huelgas, dos de ellas formidables y de suma gravedad, porque después los patronos nos declararon el "lock-out". En las tres hemos vencido en toda la línea. Los triunfos alcanzados por los trabajadores han sido resonantes.

Para vencer no hemos tenido más necesidad que la de organizar la resistencia convenientemente. Esto lo conseguimos admirablemente por medio de la constante propaganda oral y escrita.

CUATRO MESES DE LUCHA

Hemos luchado por espacio de unos cuatro meses, demostrando los huelguistas durante ese largo lapso de tiempo un temple de acero. Se han celebrado en el transcurso de las tres huelgas unos cincuenta mítines y publicado un número considerable de documentos. Se ha recorrido en campaña de propaganda no sólo la zona fabril, sino los principales pueblos de la cuenca minera. Así logramos también que en Vizcaya se diera uno de los más hermosos ejemplos de solidaridad obrera. Casi no existe una Sociedad o Sindicato que no haya votado cantidades o establecido cuotas extraordinarias para el sostenimiento de los huelguistas. El Sindicato metalúrgico fijó la cuota semanal obligatoria de dos pesetas. De esta suerte, hemos podido socorrer a los huelguistas organizados hasta con 21 pesetas semanales, y a los no organizados, con cantidades muy estimables. El total de las cantidades entregadas a los huelguistas asciende a muy cerca de las "cien mil pesetas".

LA SOLIDARIDAD PROLETARIA

La admirable solidaridad de los obreros, desplegada como nunca, no sólo ha vencido a los patronos, individual y colectivamente, sino a todas las autoridades, que cometieron con nosotros mil atropellos, y a la Prensa reaccionaria y antibrotherista, que es muy numerosa. ¡Como que de ocho diarios que se publican en Bilbao, siete son defensores resueltos de la organización amarilla!

Decididamente podemos afirmar que los patronos asociados de Vizcaya tienen como principal objetivo destruir el Sindicato obrero metalúrgico. Saben que éste, por las circunstancias especiales que al arte del hierro le rodean,

TANGER Y EL MEDITERRANEO

En lo que queda la libertad de los pueblos a disponer de sí mismos

El jefe del Estado español está en Francia. De este país marchará a Inglaterra. Siempre son interesantes para los pueblos las salidas al extranjero de sus jefes de Estado. Al regreso suelen traer en su equipaje, como presentes, compromisos y pactos, que han de cumplir sus pueblos aun no habiéndolos concertado.

Al viaje del jefe del Estado español se le atribuye excepcional trascendencia. Se relaciona, según los interesados, con dos importantísimos problemas: Tánger y la política del Mediterráneo.

¿Qué consecuencias tendrá para nuestro país esta excursión, preparada por el imperialismo español? Cualesquiera que ellas sean no pueden ser beneficiosas. Satisfarán codicias de unos y ambiciones de otros. Serán acogidas con júbilo—caso de que accedan a algo de lo que se pide—por el grupo colonista del capitalismo nacional, por los militaristas españoles, por los que sueñan en decorar los atributos de la Corona con poderes imperialistas; pero el pueblo ha de recibirlas con disgusto y dolor. Porque ellas vendrán a comprometer la paz de España, nos impondrán sacrificios superiores a nuestras fuerzas, además de obstaculizar nuestra prosperidad interna y de aumentar nuestro desprestigio ante el exterior...

¡Tánger! "Tánger—han dicho nuestros imperialistas—es igual a Túnez." "Tánger—repiten todos los monárquicos y algunos republicanos—debe ser español." "Tánger es como la prolongación de España..." Y a ello se va. A conseguirlo para nuestro país. Fracasó el conde de Romanones en su viaje a París. Por eso ha sido necesario que salga de España D. Alfonso XIII. ¿Fracasará? ¿Triunfará? Como socialistas y españoles, esta victoria regia la consideraríamos fatal para nuestro país.

Tánger, en virtud del Tratado de 1904, quedaba en nuestra zona de influencia en Marruecos, si bien habríamos de dotar a la ciudad de un régimen especial. Nada hicimos. Tánger, bajo la influencia española, fué cada vez más de Francia. Los imperialistas franceses, más inteligentes que los españoles, le fueron conquistando en la acción ininterrumpida de todos los días y todas las horas. Así, en 1912 fué Tánger motivo de discusión. España le reivindicaba para sí. También Francia. A nuestros pretendidos derechos nos opusieron otros. Frente a la tradición y la Historia, se opuso la actividad cultural y económica. Triunfaron, como siempre, éstas. Pero a Inglaterra no le convenía que Tánger fuese en absoluto de Francia, y, al intervenir, impuso su internacionalización.

El partido colonial francés, después de la victoria, es más ambicioso, más imperialista que antes de 1914. Desea Tánger; presenta como derechos la acción desarrollada en los cuatro años últimos... ¿Impedirá el viaje regio que los imperialismos de Francia sean satisfechos? No creemos que Tánger vuelva a España. Es posible que, si Inglaterra le conviene, se ratifique el acuerdo de 1912 y quede Tánger internacionalizado. Tal resultado será considerado como un éxito. Pero, sobre imponernos sacrificios superiores a nuestras posibilidades, aumentará nuestro descrédito. Francia continuará afrancesando Tánger, que, de hecho, será, co-

mo hoy, de su protectorado... Todavía sería infinitamente peor que Tánger viniera a nuestro poder. Lleváramos allí la política y la administración de Marruecos. Y en Tánger, ciudad abierta a todos los intereses y apetitos internacionales, sería algo así como la exposición permanente de nuestras incapacidades y concupiscencias, de todo un régimen vergonzoso que creíamos terminado en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y hemos visto cómo triunfaba en África...

El pacto acerca de la política del Mediterráneo quedó sellado en aguas de Cartagena. Consecuencia inmediata suya fué la ley de Construcciones navales. España se comprometió a construir aquellas unidades que nos correspondían, teniendo en cuenta nuestro litoral y posibilidades económicas. En opinión de un escritor que ha estudiado singularmente este problema, el acuerdo sobre el equilibrio del Mediterráneo nos habría empujado a la guerra mundial, si Italia hubiese seguido al lado de Alemania y Austria.

En la actualidad, los peligros de una futura guerra no han desaparecido. La limitación de los armamentos que se esperaba, no llega... sino para los vencidos. Los pueblos, no obstante la simulación de la Liga de las Naciones, siguen la política de la paz armada. Al ratificarse estos compromisos, siquiera hayan de variarse en virtud de la posición internacional de Italia, España tendrá que adquirir obligaciones y responsabilidades para las que ni está preparada, ni debía adquirir aunque lo estuviese.

Tales son los puntos cuya resolución se espera del viaje regio. Cuanto más favorable se estimen sus resultados por los hombres de la monarquía, mayores peligros amenazan a España.

Bien merecen, pues, estas cuestiones que se lleven, por los partidos de izquierda, a la plaza pública, para que la opinión española, la verdadera opinión, se conozca en Francia e Inglaterra.

Aun no existiendo esta amenaza, siempre sería útil para la democracia y el socialismo exponer a los trabajadores cómo no ha terminado el régimen de la diplomacia secreta, y cómo siguen los Gobiernos responsables—nuestro constitucionalismo es de ley—disponiendo de los pueblos contra su voluntad...

A. LOPEZ BAEZA

El manifiesto de Maura

Gracias a la amabilidad de un oficial de la Sección de Interpretación de Lenguas del ministerio de Estado, creamos habernos enterado de lo que ha querido decir D. Antonio Maura en la nota-declaración que acaba de publicar.

Nos parece bien la nota. No por su texto, que no acabamos de comprender, sino por sus efectos.

O mucho nos equivocamos, o el nuevo exabrupto de Maura contribuirá a dividir a los reaccionarios y a excitar el espíritu de combate del elemento liberal.

Maura ha sido siempre un excelente agitador.

El Socialista

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: Carranza, 20

Teléfono 1.577 J.

Apartado 637

SUSCRIPCIÓN: Provincias, trimestre, 5 pesetas.—Extranjero, trimestre, 10 pesetas.—Número suelto: 5 céntimos.

por ser la fuerza vital más poderosa de esta provincia, es la garantía más sólida de toda la organización vizcaína.

LA FUERZA OBRERA

Los patronos querían repetir la suerte del verano de 1917. Deseaban que una represión cruel e injusta diera al traste con el Sindicato metalúrgico. Afortunadamente, la fuerza, el valor y la conciencia de los trabajadores han malogrado los funestos propósitos de nuestros explotadores. Hoy estamos más fuertes que nunca. Si al término de la represión de 1917 el Sindicato metalúrgico tenía 1.500 afiliados, hoy pasan de 8.000, y confiamos fundadamente en que no transcurrirá el invierno sin que alcancemos la cifra de 12.000. Los obreros vienen a nuestra organización con un gran entusiasmo, a pesar de todos los obstáculos que se

oponen a nuestro avance, y de los cuales es muy posible que hablemos otro día.

Suponemos que los patronos vizcaínos, no obstante su testarudez y su soberbia, no igualadas por nadie, se habrán dado perfecta cuenta de que no estamos todavía en el año 90, y que en lo sucesivo no obstruirán el camino de las soluciones armónicas y justas. La lección que han recibido les habrá demostrado que no en vano pasan los días y los años y que nos encontramos en unas horas de supremas responsabilidades para todos.

Y si ellos, tercios que tercios, siguieran observando la misma conducta que hasta la fecha, los trabajadores no estamos dispuestos a tolerarlo, y lucha tendrán, con todas las consecuencias.

JUAN DE LOS TOYOS

Bilbao, 22-10-1919.

EL PROBLEMA AGRARIO EN ITALIA

Los campesinos de Foggia se apoderan de la tierra inculta

El día 9 del actual se produjo en la campiña de Foggia un hecho que ha producido en los propietarios de toda Italia un profundo estupor. Los campesinos, formando una manifestación de cerca de 4.000 personas, llevando al frente las banderas de las Ligas de agricultores y una banda de música, han ocupado vastos terrenos que la codicia de sus propietarios mantenía incultos. La toma de posesión se verificó con todo orden.

Las autoridades, consternadas ante tan «insólito despojo de los pobres propietarios», llamaron a una comisión de campesinos y la intimaron a devolver las tierras. Los obreros del campo, cansados de aguardar las medidas que el Gobierno promete continuamente, han empezado a tomarse la justicia por su mano, y no parecen dispuestos a dejarse arrebatar lo que de derecho les corresponde. Los propietarios que mantienen sin cultivar sus tierras, de hecho renuncian a su propiedad, dicen los campesinos.

Las autoridades italianas vacilan ante la actitud firme de los obreros.

La Unión Sindical Internacional

Reunión del "Bureau"

En Amsterdam se ha reunido el Bureau de la Internacional Sindical. Examinó, en primer término, cuanto se relaciona con la Conferencia de Washington. En vista de haber sido invitados los alemanes y austriacos, acordó aconsejar a las Centrales racionales de todos los países que acudieran a la Conferencia. Decidió asimismo que los delegados obreros y sus consejeros técnicos se reunieran en Washington en Conferencia internacional.

Después, tras de ultimar lo que se relaciona con la instalación de los servicios del Bureau, adoptó las siguientes decisiones:

Publicar desde el 1 de enero próximo un boletín internacional, escrito, por ahora, en francés, inglés y español.

El Bureau se reunirá todos los meses. La primera reunión del Comité internacional se verificará en marzo próximo.

Todos los Centros sindicales nacionales habrán de contestar a un cuestionario que les dirigirá el Bureau acerca del problema de la socialización, que se examinará en la reunión plenaria de marzo.

Acerca de la situación de los organismos sindicales en los países bálticos, el Bureau trabajará por mejorarla.

También escribirá al Consejo supremo de los aliados, reclamando la inmediata repatriación de los prisioneros de guerra que están en Francia.

Para terminar estas notas diremos que el Bureau recibió la visita de los camaradas Marotta y Vengut, de la Federación de trabajadores de la Ar-

gentina, siendo admitida esta organización en la Unión Sindical Internacional, y recibiendo el compañero Marotta el encargo de laborar por que los organismos nacionales sindicales sudamericanos se afilien a la Internacional.

El Bureau se reunirá el 11 de diciembre próximo.

LAS HUELGAS DE CAMPESINOS ITALIANOS

Matanza de huelguistas.

Una vez más la sangre de los obreros del campo ha sido vertida en holocausto de la «sacrosanta» propiedad privada de la tierra.

En Sicilia, las tropas y los propietarios, armados, han asesinado a los indefensos campesinos.

En Piacenza, la jornada de ocho horas, para ser alcanzada por los obreros, requiere que éstos declaren una huelga general que ha durado nueve días. Los patronos no han vacilado ante ningún medio para romper la admirable unanimidad de los campesinos. Han llegado a cometer verdaderos asesinatos. Cinco cadáveres de obreros y cerca de veinte heridos ha sido el precio de la victoria obrera.

En Rieti, la tropa, armada de cañones, ametralladoras, autos blindados, dando un ejemplo de heroísmo que hubiera sido admirable si, en vez de tener enfrente a inermes campesinos, lo hubiera realizado en Caporetto, fusilaron a mansalva a los huelguistas. Trece muertos más y 50 heridos que añadir a la lista de los mártires de la liberación de la tierra.

La indignación que estos crímenes han causado en la clase obrera italiana es inmensa.

EN CATALUÑA

LOS OBREROS AGRICULTORES SE ORGANIZAN

Prosiguen sin interrupción los trabajos para organizar los obreros agricultores del Pla del Panadés.

Con este fin se celebró el domingo 19 del corriente un mitin en Villanueva y Geltrú, en el que tomaron parte los

Es defectuosa la justicia, porque en una sociedad donde el dinero lo representa todo, falta, indudablemente, a los conceptos morales aquel vigor necesario para dar a cada uno su derecho según la fórmula romana. Así se ve que litigar contra un potentado, por muy armado de razón que se esté, es en todos los países una de las empresas más arriesgadas, y acaso quiméricas, en las cuales un hombre de nuestro tiempo puede invertir sus reservas de ilusión.

Dr. Juan MADINAVEITIA

(Discurso pronunciado en el Ateneo de Madrid el 10 de octubre de 1919.)

Los ferroviarios franceses

Una entrevista con el compañero Toulouse

SU ORGANIZACION

Hace algunos días fui a la Federación Ferroviaria de Francia para charlar con el camarada Toulouse, uno de los más activos entre los directores de la organización ferroviaria. Aproveché la oportunidad para ofrecer a los lectores de LA INTERNACIONAL y a los obreros ferroviarios españoles una información interesante. Le interrogué.

—En Francia—me dijo Toulouse—, los ferroviarios estamos unidos en una sola Federación Nacional. A este organismo están adheridos también los obreros de las colonias y países protegidos.

Por cada Compañía hay un Sindicato, dividido en Uniones regionales, organizadas como la Federación Nacional, que son las intermediarias entre los Sindicatos y la Federación. Tenemos seis grandes Compañías, más el ferrocarril llamado de «Cintura», Compañías secundarias y las colonias, que hacen en total nueve Uniones de Sindicatos. Cada una de estas Uniones, representada por cinco delegados, forman, con el secretario general administrativo, el Consejo Nacional de Administración. Además, los secretarios de las Uniones de Sindicatos y de la Federación están en constantes relaciones.

Las cotizaciones—prosiguió el camarada Toulouse—son, generalmente, de dos francos mensuales, de los cuales 17 céntimos se destinan a la Federación; 30 céntimos, a los Sindicatos nacionales, y el resto, a los Sindicatos, que han de pagar a la Unión departa-

ayuda de las Empresas con el dinero nacional, nuestros explotadores esperan, una vez más, obtener el apoyo del Tesoro. Hay que reparar todo el material y las vías; hacer nuevas estaciones, reformar y ensanchar otras; hay que abrir nuevas líneas (cada kilómetro de vía doble vale hoy triple que en 1914). Todo esto costará mucho dinero, y nosotros entendemos que, si es el Estado quien paga, debe llevarse los beneficios. Puedo decirle que nosotros, los ferroviarios, no queremos trabajar más para las Compañías, sino en beneficio de toda colectividad y no de unos cuantos individuos completamente descalificados para asegurar la explotación de los ferrocarriles. Y al decir nacionalización, nosotros entendemos unificación: una dirección sola, un reglamento único para todo el personal: que los trenes puedan correr de frontera a frontera sin tener que pasar por varias Compañías, erigidas en un Estado dentro del Estado.

CONTRA EL ESTADO

—De modo que lo que queréis es una explotación dirigida por el Estado.

—¡Ah, no!—replicó Toulouse—. Nosotros vamos contra el estatismo. La explotación que nosotros concebimos es para obtener un rendimiento mejor

y no para asegurar financieramente un presupuesto ruinoso al abrigo de un monopolio, o bien para desenvolver un funcionalismo irresponsable y sin capacidades técnicas. Nosotros pensamos poder armonizar los intereses de la industria, del comercio y de la agricultura con los intereses del personal ferroviario. Para ello proponemos la creación de un Consejo de administración, donde estén representados el comercio, la industria y la agricultura, el Parlamento, la Federación de cooperativas y el personal ferroviario. En este sentido, nuestros técnicos han elaborado un proyecto de ley que la Federación ha encargado al ciudadano Albert Thomas lo presente y defienda en el Parlamento.

Aquí terminó nuestra conversación. Resumamos ahora ese proyecto de ley en pocas palabras. En los primeros artículos se autoriza al ministro de Trabajos públicos para incautarse de los ferrocarriles, mediante una indemnización anual, hasta que terminen las concesiones hechas por el Estado. Por el artículo 5.º, que yo creo el más importante, «el Estado se reembolsará las sumas anticipadas a las Compañías por garantía de intereses». Y si mis informes particulares son exactos, el capital anticipado a las Compañías importa casi el valor total de los ferrocarriles, lo cual supone que la indemnización a los accionistas no será más que una simple fórmula. Con lo expuesto queda exactamente reflejada la posición de la organización ferroviaria francesa.

E. SANTIAGO
París y octubre 1919.

DESDE ASTURIAS

La crisis en la industria siderúrgica

Sus causas y sus remedios

La actividad industrial de esta región manifiéstase en los distintos ramos del trabajo; pero muy especialmente en el minero y siderúrgico.

En Asturias hay establecidas tres grandes fábricas siderúrgicas: «Duro-Felguera», «Moreda y Gijón» y «Fábrica de Mieres». Las tres atraviesan un período de crisis aguda. ¿Causas?

En algún tiempo, antes de 1914, tenía alguna justificación el que las industrias siderúrgicas españolas, muy especialmente las asturianas, encontraran pocas salidas para sus productos. La incursión en el mercado nacional de los hierros extranjeros, menos costosos y de mejor calidad, era la causa de que los almacenes de las fábricas españolas se mantuvieran abarrotados de existencias y el número de pedidos fuera escaso. Hoy no ocurre esto. Hoy las industrias extranjeras, por virtud de la guerra, han dejado de producir un número considerable de toneladas anuales. Sólo Bélgica ha disminuido su producción actual en un 80 o en un 85 por 100 menos que antes de la guerra. No consiste, pues, la crisis de la industria siderúrgica española en la afluencia de los hierros extranjeros. Pero ello tiene su explicación.

Al igual que la clase patronal minera, la siderúrgica aprovechó los cuatro años de guerra para fortalecer las cajas de caudales y repartir sendos dividendos entre los accionistas, sin preocuparse lo más mínimo en reformar los sistemas de producción, excesivamente anticuados. Durante esos cuatro años, todos los hierros, buenos y malos, tuvieron aplicación. Cegados, sin duda, por la avaricia del oro, no se dieron cuenta de que los tiempos cambiarían y que las consecuencias de su desenfrenado egoísmo no habían de tardar en tocarlas. Y llegó el período de la paz; y con él, casi inmediatamente de firmarse el armisticio, la Empresa «Fábrica de Mieres» empieza la suspensión de personal; síguela la de «Duro-Felguera». La de «Moreda y Gijón» niega a reconocer el Sindicato y provoca una huelga, que cumple seis meses el día 14 del corriente. La actividad intensa que se nota durante los cuatro años de guerra truécase hoy en una calma desoladora.

Los organismos obreros afectados por la crisis reclaman ante las Empresas contra la paralización de obreros. «No hay pedidos», contestan. «No podemos ni trabajar para nuestros almacenes, porque es capital parado que no sabemos cuándo tendrá salida.» «El comercio no pide, esperando la rebaja de precios, y esperamos a conocer el máximo de esa rebaja para ver si nos tiene cuenta seguir fabricando.»

Estas son las supremas razones que exponen las Empresas cuando los obreros reclaman.

Averiguemos ahora el porqué no hay pedidos y el porqué las Empresas no pueden producir a precios más económicos.

Es cierto que han disminuido considerablemente los pedidos; pero esto tiene su explicación, según nuestro modesto juicio, en el hecho de que el comercio espera que los hierros extranjeros irrumpen en el mercado español, confiando, no sin fundamento, que han de adquirirlos en condiciones muy superiores en ventaja a los productos nacionales, y piden hoy a nuestras fábricas lo estrictamente necesario para irse sosteniendo hasta el momento en que en nuestro país se importe en la misma o parecida proporción que se hacía antes de la guerra. Si las industrias nacionales se hubieran preocupado de introducir reformas en los medios de producción; si todo su afán no hubiera consistido sólo en el deseo de acumular millones; si hubieran tenido una visión clara de la realidad, nuestras fábricas estarían hoy en condiciones de competir con las mejores del extranjero y nuestros productos no serían relegados a segundo término como hoy lo son.

¿Que si se rebajan los precios de los hierros las Empresas sufrirán una gran pérdida? Examinemos el caso.

Antes de la guerra se cotizaban los hierros españoles de 25 a 30 pesetas los cien kilos, término medio. En 1917 subieron estos mismos hierros a 56 pesetas los cien kilos, y en 1918 hasta febrero de 1919, se cotizaban de 106 a 111 pesetas los cien kilos. Hoy se cotizan de 86 a 91 pesetas. Aun aceptando que los jornales de los obreros hayan aumentado en un 100 por 100 y con todo lo que hayan encarecido las primeras materias—tégase en cuenta que todas estas Empresas son propietarias de grandes minas de carbón y que tienen contratos establecidos con las de mineral de hierro—, todavía queda un regular margen de ganancia. Es más: el ingeniero de una de estas industrias nos decía, hace unos cuatro meses, que esperaban que los precios de los hierros descendieran a 60 pesetas los cien kilos, en la creencia de que con estos precios tendrían pedidos. Los precios siguen manteniéndose en las 86 a 91 pesetas. ¿Qué espera la Central Siderúrgica para rebajar los precios, a fin de que haya demanda de productos, único medio, por lo visto, de que vuelva a tener ocupación el considerable número de obreros que están parados?

Sentemos como conclusión que no encontramos más explicación a la crisis en la industria siderúrgica que el egoísmo desenfrenado de las Empresas, su incapacidad para el desarrollo de los negocios que tienen entre manos y la falta de acción de los Gobiernos, que, acaso por temor a perder la poltrona ministerial, no meten en cintura a estos señores, estableciendo una tasa, con cuya medida podrían tener salida los productos elaborados y ocupación los trabajadores que, no encontrando donde ocupar sus brazos, pululan por las calles en demanda de trabajo.

WENCESLAO CARRILLO



EL COMPAÑERO TOULOUSE
Del Comité Ejecutivo de la Federación Nacional de Ferroviarios de Francia.

(Fotografía Manuel, París.)

mental el sello confederal (timbre de la Confederación General del Trabajo), que, como es sabido, completa el sello de la Federación de industria.

Todas las funciones federales están desempeñadas por camaradas en servicio activo, excepto el secretario general, que es permanente y un ex empleado.

FUERZAS Y SALARIOS

Nuestra Federación agrupa actualmente 280.000 obreros y empleados, cifra que representa el 98 por 100 de todo el personal. Estamos lejos de los 60.000 afiliados que éramos en 1917, al hacer la fusión de todos los grupos existentes en aquella época.

Actualmente, el salario de base para explotación y vías y obras es de 2.400 francos; pero la Comisión paritaria, compuesta de agentes representantes a la Federación y de las Direcciones, debe revisarlos, y es posible que fije como salario mínimo el de 3.600 francos. En cuanto a los retiros, son algo menores al 50 por 100 de los salarios.

HACIA LA NACIONALIZACION

Pero todo esto—añadió energicamente Toulouse—es transitorio. Nuestro principal objetivo hoy es conseguir la nacionalización de los ferrocarriles para llegar al ideal de transformación social y emancipación de los obreros ferroviarios y de todo el proletariado.

Yo no podría explicarle el punto de vista de la organización ferroviaria mejor de lo que lo ha hecho el camarada Bidagaray en el folleto que ha publicado recientemente. Nuestro secretario general explica en ese librito cómo ya antes de la guerra la incuria y mala administración de las Compañías provocaban las más severas protestas de los industriales, comerciantes y agricultores y del público en general, hasta que el Estado vióse en la necesidad de adquirir la línea del Oeste y pensó comprar las líneas de Orleans y Mediodía. Pues bien: esta situación ha empeorado de tal modo durante la guerra, que las Compañías hoy se muestran incapaces de resolver la grave crisis de los transportes. Como el Estado acudió siempre en

compañeros Mañorras, del Pla, y Durán, de Sitges.

Como anteriormente se había publicado un razonado manifiesto invitando a los obreros agricultores y a los trabajadores en general al citado acto, un grupito, no compuesto de obreros del campo, acudió al local donde se celebraba el acto, y pretendió alborotar para que éste no llegase a feliz término.

El domingo inmediato se celebrará otro mitin en la misma localidad, y por la tarde del propio día, los compañeros Escofet y Mañorras explicarán una conferencia en San Sadurni del Noya.

La Federación de Agricultores de la comarca del Panadés no tardará mucho en ser un hecho, pues se ha despertado entre estos camaradas un manifiesto deseo de asociarse para la común defensa de sus intereses.

El número de los compañeros inscriptos hasta la fecha asciende a unos 4.000.

LAS TRADE-UNIONS

El Congreso de Glasgow ha sido el más importante de todos los celebrados hasta la fecha

Interesantísimo debate sobre el empleo de la "acción directa" para fines políticos

por A. FENNER BROCKWAY

Redactor-jefe de "The Labour Leader" y redactor-corresponsal de "La Internacional" en la Gran Bretaña.

Aunque hace ya un mes que se celebró el Congreso de Glasgow, la reseña que del mismo nos envió nuestro corresponsal particular en Londres conserva todo su interés. No la publicamos en nuestro número anterior porque la actualidad nos obligó a insertar las sensacionales informaciones que acerca de la huelga ferroviaria nos transmitió el mismo compañero.

Sólo los acontecimientos de Rusia ganan en importancia a la verdadera revolución que se está operando actualmente en la Gran Bretaña. Por eso conviene seguir de cerca todos los incidentes de la misma.

Es costumbre de los periodistas describir cada Congreso de las Trade Unions como el más importante de los que se han celebrado. Creo que hacen bien. Si el movimiento de las Trade Unions se hace más fuerte cada año, es natural que cada Congreso sea más importante. Esperamos que los Congresos de las Trade Unions continuarán creciendo en importancia hasta que llegue el día en que cesen de representar a una clase industrial dependiente y se conviertan en los representantes de los actuales dueños de la industria. Este es el objetivo que la más joven escuela tradeunionista tiene constantemente ante sí.

En todo caso, lo cierto es que los periodistas tenían razón al presentar el

pero los mineros aceptaron esta proposición únicamente después que se les prometió que la mitad de los miembros de aquella comisión serían elegidos entre los mismos trabajadores. Eligieron, no solamente los más aptos de sus propios miembros, sino economistas socialistas de reputación nacional, como Sidney y Webb y sir Leo Chiozza Money.

Los trabajos fueron públicos, y Robert Smillie y sus colegas hicieron de la comisión un tribunal que juzgara no ya sólo la propiedad capitalista de las minas, sino el mismo capitalismo. La escandalosa indiferencia del capitalismo hacia la vida de los trabajadores, dejando de suministrar garantías adecuadas contra los accidentes y amontonándolos en chozas que no hubieran servido ni para ganado, causó una tremenda impresión en la opinión pública. Cuatro mineros morían cada día por accidente, y el presidente—el juez Sankey—describió las condiciones de la vida domiciliar de los mineros como una desgracia y un escándalo.

La comisión, en substancia, informó en favor de las peticiones de los mineros. El Gobierno había contraído un compromiso, que se entendió en general como una promesa de atender cualesquiera de las recomendaciones que hiciera la comisión. Sin embargo, cuando se le propuso arrebatar las minas a la propiedad privada y hacerlas propiedad pública, se negó de plano. Concedía los más altos salarios y el horario más reducido, pero declinó intervenir en las bases capitalistas de la industria minera.

Este fué el punto a que había llegado el conflicto minero cuando se reunió el Congreso de las Trade Unions.

Esbozada esta cuestión en la víspera del Congreso, debo volver ahora sobre otra análoga.

LA TRIPLE ALIANZA

Inmediatamente antes de la guerra, la institución más odiada de los capitalistas ingleses no era el Imperio germánico, sino la Triple Alianza de las Trade Unions. Era ésta una alianza defensiva y ofensiva entre los mineros, los ferroviarios y los trabajadores de los transportes organizados. Abarcábamos dos millones de trabajadores, y precisamente cuando estalló la guerra amenazaba con una huelga general en persecución de comunes demandas de mejoramiento en las condiciones del trabajo.

Durante la guerra se suspendieron sus actividades; pero a las pocas semanas de la firma del armisticio, las tres Corporaciones se reunieron una vez más en conferencia, y pronto se evidenció que el espíritu militante que animaba a la Triple Alianza antes de la guerra no solamente se conservaba, sino que se había intensificado.

En los primeros días de este año, la Triple Alianza alarmó al público y al Gobierno invitando al Comité parlamentario obrero y a las Trade Unions a que convocaran un Congreso especial, en el cual se discutiera si se habría de hacer un plebiscito sobre la proposición de declarar la huelga general para obtener: primero, la terminación de la guerra contra la República soviética de Rusia; segundo, la derogación de la ley del servicio militar obligatorio; tercero, la cesación del empleo de los soldados en los conflictos industriales, y cuarto, la excarcelación de todos los antimilitaristas presos.

El Comité parlamentario obrero, un cuerpo conservador, se negó a acceder a este plebiscito, y se contentó con entrevistarse con Mr. Bonar Law, cabeza visible del Gobierno en ausencia de Lloyd George. Mister Law contestó en

los términos cínicos de los políticos ingleses, y supongo que de todos los políticos capitalistas. Pareció prometer mucho, y, en efecto, no prometió nada. Pero el Comité parlamentario estaba anhelando encontrar una excusa para declinar la convocación del Congreso, y prefirió conceder una interpretación generosa a aquellas palabras.

La Triple Alianza decidió entonces actuar por sí misma y hacer un plebiscito entre sus propios miembros sobre la proposición de obligar con una huelga a que se accediera a aquellas demandas. Sin embargo, cuando el plebiscito estaba a punto de ser hecho, Mr. Winston Churchill pronunció un discurso, en el que declaraba: primero, que la guerra contra Rusia iba a cesar; segundo, que la ley del servicio obligatorio no se reconocería; tercero, que la circular del ministerio de la Guerra respecto al empleo de tropas en los conflictos industriales quedaba desautorizada, y cuarto, que todos los presos antimilitaristas habían sido puestos en libertad. Ante aquellas definitivas declaraciones, la Triple Alianza acordó desistir del plebiscito. Sin embargo, al observar que la guerra contra Rusia se continuaba con mayor rigor que antes, y que todas las esperanzas de que el servicio militar obligatorio fuera abolido se desvanecían, la Alianza decidió romper por todo antes del Congreso de las Trade Unions.

LA ACCION DIRECTA

Con esta descripción por delante de las últimas etapas de la controversia sobre la acción directa, espero que los lectores estarán en disposición de comprender bajo qué circunstancias se reunió el Congreso de Glasgow. (Acción directa, naturalmente, no significa más que el método de la huelga.)

Antes de que se reuniera el Congreso, muchos líderes influyentes de las Trade Unions anunciaron su oposición a la acción directa para fines de carácter político. En el Congreso, el defensor principal de esta teoría fué J. R. Clynes, diputado. Clynes fué uno de los miembros del Labour Party que formó parte del Gobierno durante la guerra. Era el ministro de Abastecimientos.

Clynes es un orador sereno y persuasivo, y argumentó de un modo muy efectivo que, si bien había derecho a recurrir a la huelga en los conflictos industriales para obtener aumentos de salarios y disminución de horas, no hay derecho a emplear la huelga con el fin de obligar al Gobierno a cambiar su programa de política. Ensalzó el hecho

de que la base de libertad en la Gran Bretaña es amplia y democrática; que no hacía un año aún que el pueblo había devuelto el Poder al Gobierno actual; que una huelga general con propósitos políticos sería un conflicto tal para el Gobierno, que le obligaría a recurrir a la fuerza pública para reprimirlo; que esto provocaría una especie de guerra civil, en la que los trabajadores y sus familias serían inevitablemente los que más habrían de sufrir. Se refirió, además, a la proximidad de unas elecciones generales que habrían de dar al Labour Party una oportunidad de medirse con la política reaccionaria del Gobierno respecto a Rusia, al servicio obligatorio y a la nacionalización. Si el movimiento obrero recurriera ahora a la acción directa para imponer su voluntad al Gobierno, el Labour Party no tendría derecho a quejarse si los capitalistas trataban de imponer su voluntad cuando un Gobierno laborista subiera al Poder.

J. H. Thomas, de los ferroviarios; W. Brace, de los mineros, W. Thorne, del Sindicato de obreros en general, y J. Sexton, de los trabajadores del muelle, adoptaron, entre otros, éste criterio.

LOS LIDERES RADICALES

Los campeones principales de la acción directa fueron Robert Smillie y Frank Hodges, presidente y secretario, respectivamente, de la Federación de mineros. Robert Smillie es la figura más saliente del actual movimiento obrero. Es uno de los propagandistas del movimiento tradeunionista y político juntamente, y había estado unido a Keir Hardie en los últimos días de éste. Smillie fué elegido presidente de la Asociación de mineros hará unos diez años. Entonces era el más reaccionario tradeunionista de la Gran Bretaña. Con arte consumado ha ido avanzando paso a paso hasta llegar ahora a ser tan famoso por su actitud avanzada como lo había sido en otro tiempo por su conservadurismo.

Smillie es uno de los directores de las Trade Unions, a quienes Lloyd George tiene realmente miedo. Nunca ha tenido con él ningún compromiso y a ningún hombre teme sobre la tierra. Durante la guerra ha mantenido su internacionalismo imaculado, y no vaciló nunca en asociarse con la revolución de Rusia y demás actos parecidos. Al mismo tiempo, se opuso vigorosamente a los métodos sangrientos y de violencia.

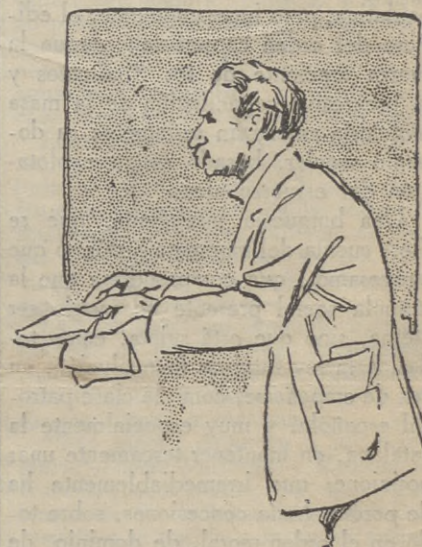
Así como Robert Smillie es el más avanzado de los viejos tradeunionistas, Frank Hodges lo es entre los más jóvenes. Muy recientemente ha sido elegido secretario de la Federación de Mineros; pero ha probado ya que posee una muy excepcional capacidad. En la Comisión de Carbones demostró que no estaba a menor altura que los oradores capitalistas, y en el transcurso del debate, sus discursos se distinguieron por un poder de raciocinio, de intensidad y de vehemencia que produjeron una impresión muy profunda.

El tercer mantenedor de la acción directa es Robert Williams, secretario de la Federación de los Trabajadores de Transportes. Es hombre resuelto, intransigente, un conocido revolucionario. Sin embargo, no posee las extraordinarias cualidades de Robert Smillie y Frank Hodges.

EN PRO DE LA ACCION DIRECTA

La respuesta de Smillie y Hodges a Clynes se puede resumir así: no es posible hacer una distinción entre las cuestiones políticas e industriales.

¿Puede presentarse la petición de nacionalización de las minas como política y no como industrial? ¿No tienen los mineros derecho a decir que se negarán a trabajar por más tiempo en beneficio de los propietarios de las minas? Lejos de ser antidemocrático el recurrir a la acción directa para obligar al Gobierno actual de Inglaterra a cambiar de política, sería una acción democrática, desde el momento en que recordaba al Gobierno las promesas que hizo cuando se le trajo de nuevo al Poder. El Gobierno ha perseguido una política diametralmente contraria a la que preconizó en las elecciones generales, y ahora ha perdido la confianza del pueblo. La guerra contra Rusia es un supremo em-



Robert Smillie, la figura más relevante del movimiento obrero inglés. (Del Forward, de Glasgow.)

peño de acción antidemocrática y anticonstitucional. Ni esta guerra ha sido declarada, ni los créditos para ella han sido votados por el Parlamento. ¿Sería un error en los trabajadores emplear la acción directa para hacer que la guerra terminase? La acción política y económica serían necesarias para establecer el Socialismo. Suponiendo que ocupara el Poder un Gobierno laborista y que los capitalistas se negaran a poner sus monopolios a disposición del mismo, ¿no se justificaría, entonces, que el proletariado organizado empleara la acción directa para asegurar su concurso? También esto sería una de esas huelgas políticas contra las que protestan Clynes y sus amigos.

Tales fueron los argumentos empleados de uno y otro lado. ¿Cuáles fueron sus resultados?

LOS RESULTADOS

Robert Smillie obtuvo una votación de 2,586,000 miembros, contra 1,870,000, en favor de una moción de censura al Comité parlamentario por no haber respondido a la proposición de la Triple Alianza de que se convocara un Congreso especial. Fué una conclusión definida, y la decisión tomó estado de hecho. Se demostró que el Congreso consideraba la cuestión presentada por la Triple Alianza como de capital importancia, y que el Comité parlamentario había actuado autocráticamente al escamotear una ocasión para discutir el asunto. Pero se propuso luego una decisión sobre la conclusión misma. El Congreso no quiso votar ni en favor ni en contra de una

(Continúa en la página séptima.)



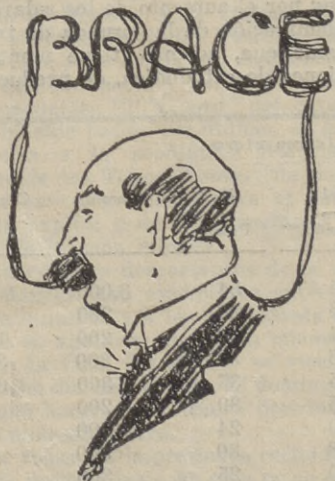
Frank Hodges, joven secretario de los mineros, que se ha revelado como una gran inteligencia y una gran fuerza. (Del Forward, de Glasgow.)

Congreso de las Trade Unions que acaba de celebrarse en Glasgow como el más importante del proletariado organizado. No sólo ha sido el más importante por representar un número de tradeunionistas mucho mayor de los antes representados—más de cinco millones—, sino porque se discutieron en él, de un modo serio y práctico, cuestiones del orden más grave que se hayan discutido en todos los anteriores. Para que los lectores de LA INTERNACIONAL comprendan mejor la situación en que estaba colocado, he de retroceder un poco en nuestra reciente historia de organización obrera.

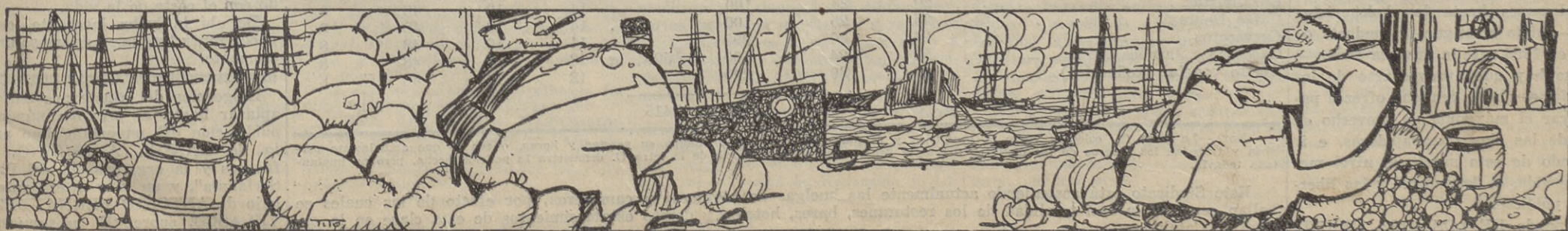
EL "ULTIMATUM" DE LOS MINEROS

En el momento en que se firmó el armisticio, las más importantes Trade Unions de este país reanudaron su agitación agresiva, en vista de obtener un mejoramiento en las condiciones del trabajo. Los mineros, bajo la soberbia dirección de Robert Smillie, reclamaron no sólo condiciones mejores, sino un cambio completo de estado. Presentaron un "ultimatum" al Gobierno, demandando, además de aumento de salarios y disminución de horas, que las minas fueran propiedad pública con el control directo de los mineros mismos. Amenazaron con la huelga si no se concedían aquellas peticiones.

La situación era tan seria, que mister Lloyd George regresó de París para resolverla. Consiguó de los mineros que desistieran de la huelga a cambio de que se designara una comisión que entendiera en el conjunto de la cuestión;



W. Brace, líder obrero que entró a formar parte del Gobierno durante la guerra. (Del Forward, de Glasgow.)



EL MOVIMIENTO SOCIAL EN CATALUÑA

CRÓNICA DE BARCELONA

Mientras delibera el Congreso Patronal

Hoy inaugura sus tareas el Congreso convocado por la Confederación Patronal Española. Las deliberaciones del mismo y, sobre todo, los acuerdos que se tomen pueden ser de extraordinaria trascendencia.

Por referencias dignas de todo crédito sabemos que algunos agitadores burgueses tienen el propósito de encauzar la orientación del Congreso en un sentido de franca violencia. Háblase incluso de la declaración del lock-out en toda España como remate a las sesiones.

No tardaremos mucho en saber si este criterio insensato habrá obtenido el asentimiento del Congreso, o si, por el contrario, se impondrá la sensatez.

Sean cuales fueren las decisiones que se adopten, lo cierto es que, en estos momentos, unas horas antes de que la Asamblea inaugure las sesiones, los patronos están excitadísimos. ¿Excitadísimos, por qué?

Porque el desarrollo adquirido por la organización obrera va socavando paulatina, pero incesantemente, el edificio del orden capitalista; porque la fuerza creciente de los Sindicatos y la progresiva capacitación de la masa proletaria amenazan seriamente su dominio secular, basado en la explotación del esfuerzo ajeno.

Una burguesía inteligente, que se diera cuenta del momento histórico que atravesamos, que comprendiese que la fórmula social presente no puede ser eterna, sino que está sujeta, como todas, a la ley fatal de la evolución, en vez de empeñarse, como la clase patronal española, y muy especialmente la catalana, en mantener tercamente unas posiciones que irremediablemente ha de perder, haría concesiones, sobre todo en el orden moral, de dominio, de dirección, e iría así preparando suavemente, sin sacudidas catastróficas, el advenimiento del nuevo régimen social.

No se orienta en ese sentido nuestra burguesía. Provoca conflictos, y ansa dar la batalla, pegando fuerte, a la

organización obrera, que es como darla a la única esperanza de salvación redentora, que es como oponerse a que la tierra siguiera dando vueltas alrededor del sol.

¿Cuáles han sido los resultados de esta actitud? La exasperación del odio de clase, el fortalecimiento de la organización sindical.

Ante nuestros ojos, que lo contemplamos llenos de júbilo, está el progreso formidable alcanzado por las organizaciones proletarias de Cataluña como consecuencia de la reciente represión. Y un ejemplo actual, al que hemos aludido más arriba, evidencia la insensatez de la conducta de la burguesía. Nos referimos al conflicto de los camareros.

Como es sabido, al presentar los cocineros sus demandas, los patronos, con el objeto de aplastar a la organización, declararon el lock-out, dejando en la calle a los camareros. ¿Cuáles han sido los resultados de esta actitud? Primero: que los cocineros, a pesar de todo, ganaron la huelga. Segundo: que los camareros, despedidos injustamente, plantearon un nuevo conflicto, negándose a volver al trabajo mientras no se les concedieran determinadas mejoras; y tercero, y más importante: que lo que en algunos meses no se había podido resolver (el ingreso de camareros y cocineros en el Sindicato Unico del Ramo de la Alimentación), se consiguió en unas horas, y hoy la solidaridad obrera es más fuerte que nunca.

Que la burguesía saque de estos hechos las lecciones que de ellos se desprenden, y obre en consecuencia. No olvide, por encima de todo, que es un error fundamental querer solucionar los problemas sociales colocándose en el mismo plano que la clase trabajadora. No están una y otra en condiciones de igualdad, y, por consiguiente, no se puede exigir a la víctima, el proletariado, la misma medida que al verdugo, la burguesía.

ANDRÉS NIN

Barcelona, 20 octubre de 1919.

El problema obrero agrario

Usurpación de las tierras comunales en Tivisa.

Desea el pueblo obrero de Tivisa que nuestros compañeros diputados socialistas denunciaren en el Parlamento los despojos de las tierras comunales, que por parte de los propietarios se realizan en perjuicio de todo el pueblo, y en particular de los aparceros, y se nombre una Comisión, incluyendo en ella una representación obrera, y se abra una información pública y sobre el mismo terreno, requiriendo a los señores propietarios a que enseñen la escritura de posesión de terreno, con las hectáreas de que actualmente son dueños, para que se vea palpablemente que, sin efectuar nuevas compras de terrenos, hay propietarios que si antes poseían 200 hectáreas, hoy poseen 400 o más. ¿De dónde las han sacado? Ahí está el caso, y los datos son verídicos, pues los ha proporcionado el mismo señor Ingeniero de Montes X, y escrito el documento que acompaño, y dice:

"La superficie total del monte llamado 'Comuns de la Vila', de Tivisa (Tarragona), que consta en el plano de dicho monte hecho por el señor ingeniero jefe de Montes D. Juan Oliva Baradat, es de 5.249,90 hectáreas, y la que poseen los particulares en ese monte es de 731,16 hectáreas.

Dicho plano tiene fecha de 3 de enero de 1894. Las autoridades deben averiguar y pueden averiguar las hectáreas que han sustraído de las 5.249,90, que son propiedad del Ayuntamiento de Tivisa, usurpándolas aquéllas a los aparceros."

Como queda demostrado, debe existir una extensa zona de terreno comunal allí, y de hecho, ni para ir a buscar un fajo de leña en invierno van quedando tierras.

Antiguamente, los aparceros de las tierras comunales pagaban una pequeña cantidad al Ayuntamiento; pero luego, estando la Administración en manos de los propietarios, vino de una manera ignorada el cambio, encontrándose los aparceros ante un dueño, quien impuso determinadas condiciones, onerosas siempre a los simples aparceros.

El descubrimiento de esta brutal anomalía arranca del año 1915. Hallándose en situación apurada los agricultores, y no llegando a cubrir sus necesidades el fruto recolectado, a cambio de un trabajo abrumador y penoso, presentaron una reclamación en sentido favorable a sus esfuerzos empleados en el cultivo de las tierras. La mayor parte de los propietarios, al recibir la demanda reclamando nuevas y prósperas condiciones de trabajo, la rechazaron, y otros hicieron más: desahuciaron a sus supuestos aparceros.

Los aparceros, ante tan vil despojo y con mejor sentido de la realidad que sus secuaces, no han querido abandonar sus tierras de aparcería, y así luchan desde el año 1915.

Crean los aparceros que los supuestos propietarios no tienen fuerza legal para echarlos de la tierra, por no poseer escrituras registradas en el Registro de la

Propiedad. Tampoco poseen ellos el menor documento legal, ni público ni privado, que acredite su posesión de aparceros y en las condiciones que deben repartirse los frutos.

Los aparceros que no han querido dejar sus tierras, tampoco quieren llevar los frutos que les corresponden a los que ellos mismo se dicen su dueños, y resulta que, apoyados por la Guardia civil, van los propietarios en persona, o delegan a otros, a recoger todos los frutos de las tierras trabajadas por los aparceros.

Otros aparceros hay, por supuesto más acaudales, que no esperan van los propietarios a recolectar, sino que se llevan antes los frutos, no dejando nada para el parásito burgués.

Los frutos que se recolectan en dichas tierras son: trigo, vino, almendras, aceite, higos y algarrobas.

Obran en mi poder los nombres de los propietarios que no han tenido escrúpulos en verificar los lanzamientos de aparceros, no dándolos a la publicidad por no venir al caso.

Para apreciar a qué grado el caciquismo rural tivisiense ha organizado la protección de sus propiedades, eludiéndose de los tributos con la Hacienda pública, basta con decir que la finca de la dehesa de doña Pilar Pascual Vidiella se calcula que tiene de extensión 1.237 jornales de tierra, y sólo paga de contribución al Estado la miserable cantidad de 60 pesetas anuales.

Existe un propietario, llamado Juan Piñol, que ha zanjado la querrela, y se han conformado los aparceros en la siguiente forma: Entre el propietario y el aparcerero han peritado el valor de la finca que tiene en aparcería cada aparcerero, y, por ejemplo, han dicho: este trozo de tierra del aparcerero X, vale 500 pesetas, y pagará al año el 3 por 100, que equivale a 15 pesetas anuales, siendo la posesión de dicha tierra perpetua. Hay una cláusula que dice "que siempre que el aparcerero quiera comprar la finca por el precio ajustado, pueda, con la ventaja de descontarle el propietario el 25 por 100 de su valor". De forma que la finca, que hemos calculado un valor de 500 pesetas, al amortizarse con el descuento del 25 por 100, equivaldría a 375 pesetas.

Me dicen los camaradas que, en menor grado, en los pueblos vecinos ocurren casos análogos, y con todo esto hay que acabar de uno u otro modo o forma. Efectivamente, tienen razón los valientes aparceros, y para evitar sus fatales consecuencias, ahí está la labor que actualmente realiza la Unión General y partido socialista, planteando esta cuestión ante el Gobierno y el Instituto de Reformas Sociales. Si somos escuchados, sin necesidad de trastornos sangrientos, habremos dado un firme paso hacia el camino de nuestra emancipación. Si Gobiernos y burgueses se hacen el sordo, llegaremos adonde sea preciso.

JUAN DURAN

Sitges, 4-10-19.

UN LOCAUT

Hace ocho semanas que los patronos albañiles de Vilasar de Mar, de acuerdo con los burgueses del mismo ramo de seis pueblos más de la comarca, tienen declarado el locaut a los obreros de su dependencia.

Lejos de ceder a la imposición patronal, los trabajadores parecen estar dispuestos a resistir cuanto sea necesario a las pretensiones de la burguesía, que no son otras, en síntesis, que aplastar el Sindicato.

Pero mal se les van poniendo las cosas a los patronos.

Tomando el ejemplo de sus camaradas de Premiá de Mar y de Masnou, los obreros albañiles de Vilasar han repartido unas hojas impresas ofreciéndose a los propietarios y capitalistas a realizar reparaciones de edificios y construcciones de nueva planta, garantizando la reducción de gastos por medio de la supresión del llamado maestro albañil, y debiendo satisfacer los materiales a precios de factura por la supresión del tanto por ciento que percibía el intermediario.

Esperar la emancipación de la mera acción gubernativa no hay matiz en la Internacional socialista que lo afirme: ni Vandervelde, ni Albert Thomas; lo que sí afirman, desde los espartaquistas alemanes hasta los bolchevistas rusos—así lo atestigua la conducta de éstos en 1906 ante la primera Duma—, es que hay que aprovecharse de los organismos que la realidad ofrezca para sacar el máximo de provecho en bien de las clases trabajadoras, e ir elevando de esta suerte el nivel medio de vida, el "standard" y las libertades públicas.

Fernando DE LOS RIOS URRUTIA

Sindicato Unico del Ramo de la Alimentación, de Barcelona

Este Sindicato, cuya importancia pone de manifiesto el cuadro que publicamos más abajo, está integrado por cerca de "quince mil" trabajadores.

El Sindicato Unico del Ramo de la

Alimentación se preocupa no sólo de luchar por el aumento de los salarios y la disminución de la jornada de trabajo, sino que, además, tiene montadas secciones de estadística, de producción,

de consumo, movimiento sindical, enfermedades profesionales y accidentes del trabajo.

Al Sindicato Unico debemos los siguientes datos:

SECCIONES	Jornales				Jornada		Jornal actual.	Horas de jornada.
	1918	1919			1918	1919		
	Pesetas.	Pesetas.					Pesetas.	
Panaderos	25	54	3.000		16	10	64	G. 8
Harineros	30	35	200		11	10	64	G. 8
Fideeros	34	36	200	150	10	9	48	G. 8
Galleteros	25	35	300	300	10	9	48	G. 8
Confiteros	25	35	300	300	10	9	48	G. 8
Reposteros	25	30	200		12	10	48	G. 8
Conserveros	20	24	500		12	10	40	8
Cocineros	18	30	800		18	10	40	G. 8
Tocineros	20	25	300		16	16	40	G. 8
Triperos	"	"	250		16	16	48	8
Camareros	30	35	4.000		16	10	50	8
Licoristas	27	36	600	200	11	9	48	G. 8
Obreros de mercados	20	25	200		14	14	45	8
Vaqueros	35	45	1.000		14	14	56	G. 8
Cubanitos	20	25	50		14	10	48	8
Ensamblistas	20	25	100		14	10	40	8
Cafés Debray	25	25	100		14	10	48	8
Cerveceros	24	30	390		11	10	48	8
Gaseosas y Jarabes	23	24	500	500	18	16	48	8
Aceite vegetal (refinerías)	25	30	200		12	10	48	G. 8
			13.190	1.415				

NOTA.—La letra G., colocada entre la penúltima y última columnas, indica ganado en pesetas y horas, o sea lo que actualmente perciben y trabajan los obreros de las distintas Secciones del Sindicato. La carencia de la letra G. demuestra la petición hecha, pero no implantada todavía.

Este Sindicato está sosteniendo actualmente las huelgas de cocineros y camareros, por efecto de las cuales se hallan cerrados la casi totalidad de los restaurantes, bares, hoteles y demás establecimientos de esta clase en la capital de Cataluña.

LOS SINDICATOS DE BARCELONA

LA OLA SINDICALISTA

Un ambiente de asociación, que penetra en todas partes, que arrastra incluso hasta a los que hasta hoy fueron los más reacios a la asociación, flota en el espacio de la gran ciudad cosmopolita.

La asociación es una gran necesidad, de urgencia suma por todos sentida, y a no tardar, por todos practicada, pues nadie puede sustraerse a ella.

Así vemos a los médicos, que, convocados por nuestro querido amigo y correligionario el doctor Pla y Armengol, se han reunido, en número de unos ciento cincuenta, en el Ateneo barcelonés, con objeto de constituir la Sección de Barcelona del Sindicato de Médicos de Cataluña.

Todos los reunidos expusieron su absoluta conformidad en la constitución del Sindicato de la clase como único medio de hacer valer sus derechos.

En la expresada reunión se nombró una Comisión organizadora, encaminada a realizar los trabajos preliminares de organización, felicitando a los médicos de Jerez por la tenaz actitud observada ante la conducta del Ayuntamiento de aquella población y solicitando del Gobierno el indulto del médico de El Pobo, doctor Alegre, como primera manifestación pública del Sindicato que ha de constituirse.

Otra manifestación del ambiente de asociación que aquí se respira lo han dado la semana última las modistas, sindicándose en masa y presentando a las desalmadas patronas que tan sin consideración las han explotado, con jornadas interminables y jornales de hambre, unas bases, en las que piden:

- 1.º Reconocimiento del Sindicato.
- 2.º Jornada máxima de ocho horas.
- 3.º Abolición absoluta del trabajo a destajo.
- a) Aprendizajes. El aprendizaje será de un año y percibirán un sueldo de 10 pesetas semanales.
- b) Oficiales. Las oficiales percibirán un sueldo de 30 pesetas semanales.
- 4.º En caso de accidente del trabajo percibirán la semana íntegra.
- 5.º Ninguna aprendiz podrá ocupar plaza alguna sin que haya cumplido los quince años.
- 6.º En caso de aglomeración de trabajo, si se tuviese que velar se pagará con un 50 por 100 de aumento.
- 7.º Ningún patrono ni patrona podrá ocupar plaza alguna en sustitución de la operaria.

Las bases han sido aceptadas. Los obreros metalúrgicos acaban de obtener una gran victoria.

Hace trece meses que el Sindicato de este ramo presentó una demanda a la Sociedad Material para Ferrocarriles y Construcciones, más vulgarmente conocida por Casa Girona, sin duda por ser este gran potentado el primer accionista. Rechazada la petición, el Sindicato retiró el personal de la Casa, viéndose ésta obligada a cerrar.

Abierto después el establecimiento de nuevo, reanudó la labor con obreros no sindicados, consiguiendo reclutar unos 500 o poco más, en vez de los mil y pico que ordinariamente trabajaban, y dando lugar a no pocos conflictos entre sindicados y esquirolas.

La lucha ha proseguido durante trece meses, hasta que, al fin, la soberbia capitalista se ha visto obligada a someterse, aceptando las siguientes bases:

- 1.º Readmisión de todo el personal.
- 2.º Jornada diaria y máxima de ocho horas.
- 3.º Abolición del trabajo a destajo.
- 4.º Equiparar los jornales a los que se perciben en los demás talleres similares; y
- 5.º En el caso que se elimine alguna de las secciones de trabajo de la Material, los demás continuarán trabajando.

De común acuerdo ha sido fijado el plazo de quince días, contando desde mañana, lunes, para volver al trabajo los obreros afectados. Pasado este plazo, se entenderá renuncian a ocupar sus antiguos puestos los obreros que no se presenten.

Continúan sin solucionar las huelgas de curtidores, litógrafos, marinos, cocineros, camareros y ramo de carnicería.

Los burgueses, que expenden los artículos a precios cada día más elevados, no parecen darse cuenta de que el obrero, a la vez, que productor es consumidor, y que como tal precisa para vivir de un salario que esté de acuerdo con el coste de la vida.

De ahí la lucha incesante, que no puede tener tregua ni descanso un solo momento.

Exigencias del ajuste nos obligan a aplazar hasta el próximo número la publicación del importantísimo artículo de DANIEL ANGUIANO, "Las fuerzas y la organización del Partido Socialista", y un muy interesante trabajo de ANTONIO FERNANDEZ DE VELASCO, sobre "El presupuesto de Fomento".

El Congreso de Glasgow

(Continuación de la página 5.)

moción que mantenía el criterio de que la acción directa con fines políticos era equivocada en principio. Entonces, se procedió a denunciar en los



James Sexton, diputado, líder de la derecha del Labour Party.
(Del *Forward*, de Glasgow.)

términos más duros la política del Gobierno en relación con Rusia, el servicio obligatorio, la cuestión de la nacionalización de las minas, encomendándose al Comité parlamentario que enviara una Comisión a Mr. Lloyd George para defender aquellas aspiraciones. Si Mr. Lloyd George no accediera, el Comité quedaba con el mandato de convocar un Congreso especial,

que acordara la acción que debía emprenderse.

Este Congreso especial será el que tendrá que decidir si ha de hacerse un plebiscito entre todos los tradeunionistas sobre la proposición de declarar una huelga general para obligar al Gobierno a que conceda las peticiones de los trabajadores.

EL ULTIMATUM DEL LABOUR PARTY

Smillie y sus colegas obraron con un tacto magistral al dejar al Congreso seguir esta corriente. Obtuvieron enormes mayorías para cada una de sus proposiciones, tras de las cuales permanece todavía la amenaza de la acción directa. Si Mr. Lloyd George rechazara este ultimatum del Labour Party, se reuniría inmediatamente el Congreso especialmente convocado, en el momento en que los puntos a tratar alcanzarían su máximo interés y, al mismo tiempo, en el momento en que habría la mayor probabilidad de obtener una mayoría para la acción directa.

No cerrará esta información del Congreso de las Trade Unions sin recordar el hecho de que se votó, casi por unanimidad, una moción condenando el Tratado de Versalles y comprometiendo al Labour Party a trabajar por una paz democrática y justa. Se votó otra resolución, que interesará a los camaradas extranjeros, encaminada a pedir que se retire de Irlanda el ejército inglés, y al reconocimiento del derecho del pueblo irlandés a decidir por sí mismo el Gobierno que desee.

A. FENNER BROCKWAY

Acción obrera y socialista

HUELGAS PLANTEADAS

Quince mil obreros parados en Alcoy. Huelga general agrícola en Jaén.—Otros conflictos.

ALICANTE.—Desde el 1 del actual están en paro forzoso los obreros textiles de Alcoy. Están cerradas más de 50 fábricas de paños y otras de industrias auxiliares. Los parados pasan de 15.000. Origen del conflicto fué el haber surgido diferencias entre los obreros y patronos acerca del nuevo horario y tarifas. Los patronos declararon el paro. Sólo D. Bautista Marín llegó a un acuerdo con los trabajadores.

En Oriol huelga desde hace siete semanas las obreras de las fábricas de muñecas. También en Torreveja están en huelga los obreros salineros, por negarse los patronos a conceder la jornada de ocho horas.

CASTELLÓN.—Los oficiales y oficiales de sastre se han declarado en huelga por haberse negado los patronos a concederles la jornada de ocho horas y un aumento de tres reales en el jornal.

JAÉN.—Al terminar la recolección de cereales dejéase sentir entre el proletariado agrícola de Jaén una profunda crisis de trabajo, motivada porque los patronos, para quebrantar la organización, no realizan en la tierra determinadas labores que son necesarias para intensificar la producción, y porque emplean personal forastero.

No habiendo llegado a un acuerdo los obreros y los patronos, se han declarado en huelga los campesinos. Los huelguistas pasan de 2.000.

LINARES.—Están en huelga los zapateros y los obreros de la Compañía "Linarense de Electricidad". Piden más salario.

MÁLAGA.—Todos los artistas de la compañía de ópera italiana del señor Granieri se han declarado en huelga. Piden aumento de salario. Les secundan los coros.

MADRID.—Continúan las huelgas de pintores y sastres. Parece que hay corrientes de solución en la última. También huelgan, parcialmente, los estereros, y en un taller, los fundidores.

PAMPLONA.—Solicitando aumento de jornal huelgan las modistas.

SEVILLA.—Los zapateros han declarado la huelga, pidiendo aumento en los jornales.

VALENCIA.—La huelga de tipógrafos, en virtud de la cual no se publican periódicos desde hace veinte días, tiende a resolverse.

TRIUNFOS OBREROS

Los forjadores de Santander. — Los yeseros de Valdecas, etc.

ALMANSÁ.—Sin tener que apelar a la huelga, los zapateros de esta localidad de las fábricas de Francisco Saliz y Andrés Rubio han conseguido un aumento de 50 y 75 céntimos en los pares.

CASTELLÓN.—Los cerrajeros han conseguido aumentar los jornales en 75 céntimos.

CORDOBA.—Los metalúrgicos de Lucena han conquistado un aumento de 20 por 100 en los jornales.

JEREZ.—Los obreros litógrafos han conseguido ver aumentados sus salarios en un 50 por 100, desde una a tres pesetas, inclusive, y en un 25, desde tres en adelante.

MADRID.—Después de quince días de huelga, han triunfado los yeseros de Valdecas, consiguiendo el jornal mínimo de 4,50, 5 y 5,50 pesetas. Jornada de nueve horas hasta 1 de enero, y desde esta fecha, de ocho, y otras ventajas.

SANTANDER.—Se ha resuelto la huelga de la fábrica de forjas de Los Corrales, planteada hace cuatro meses. Han conquistado los obreros aumento de salario y la jornada de ocho horas.

Los sastres han conseguido un aumento de 40 por 100 en los salarios.

SEGOVIA.—Los panaderos han obtenido un aumento de 1,50 pesetas.

TOLEDO.—Los confiteros han aumentado sus jornales, después de unos días de huelga.

ZARAGOZA.—Los carreros han conquistado las siguientes mejoras: jornada de ocho horas, salario de 80 céntimos por hora.

Las gorreras han conseguido la jornada de ocho horas y aumentos en los jornales.

RECLAMACIONES

ALICANTE.—Los obreros de las fábricas de géneros de punto de Alcoy han pedido a sus patronos un 50 por 100 de aumento en los jornales y que reconozcan el Sindicato.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Los gremios de vidrieros, constructores de cajas para envases de vinos y aserradores han hecho a la clase patronal importantes reclamaciones. Caso de no aceptar se declararán en huelga.

Con este motivo se verá en huelga forzosa el gremio de arrumbadores, que suman más de 2.000.

MADRID.—Los zapateros y guarnecedores han presentado importantes reclamaciones de mejora en los jornales.

Los tipógrafos preparan una reclamación de aumento de jornales, con carácter general.

Los periodistas también se disponen a reclamar elevación de sueldos.

NOTAS DIVERSAS

LOS OBREROS ALPARGATEROS. Consecuencia de un acuerdo de la Federación, las Sociedades de alpargateros han presentado reclamaciones de aumento en los jornales.

La de Cehegín reclamó un aumento del 50 por 100, que obtuvo íntegramente.

La de Lorca sostiene huelga, que afecta a 396 hombres y 719 mujeres, reclamando el 125 por 100 de aumento.

La de Vall de Uxó obtuvo el 50 por 100 que reclamaba.

Las de Blanes, Elche, Novelda, Cervera y Federación Norte, reclaman aumentos del 50 al 150 por 100.

Las de Alcover, Castellón (mujeres), Montblanch y Valls obtuvieron el 50 por 100 que reclamaron.

Las de Castellón, Villarreal (hombres) y la misma sección (mujeres), obtuvieron aumentos del 60, 65 y 75 por 100, respectivamente.

Las de Aspe y Callosa de Segura obtuvieron el 75 por 100, según reclamaban.

La de Alicante sostiene una huelga que afecta a 22 hombres y 54 mujeres, por conseguir aumento del 75 por 100.

La de Bañeres confía en obtener el 50 por 100 en los salarios.

La de Crevillente ha reclamado el 100 por 100.

La de Cervera del Río Alhama ha obtenido el aumento de 50 por 100.

JUNTA LOCAL DE REFORMAS SOCIALES DE MADRID.—Para cubrir las vacantes que hace tiempo existían, han sido designados los compañeros siguientes:

Vocales efectivos: Lucio Martínez

Gil, zapatero, y Demetrio Casado, dependiente de comercio.

Vocales suplentes: Luis Fernández Martínez, albañil; Julián Aparicio, dependiente de comercio; José Rives Moyano, tipógrafo, y Julio Babiano, peluquero.

NUÉVAS SOCIEDADES.—En Aranjuez, una Agrupación Socialista.

En Madrid, una Sociedad de obreros limpiabotas.

En Salamanca, una Sociedad de toneleros.

En Toledo, de sastres.

En Ardales y Cehegín, Juventudes Socialistas.

En Sama de Langreo, una "Colonia castellana y gallega", de propaganda socialista.

DESDE TARRAGONA

Un complot contra la organización obrera

Los negociantes que integran la Cámara patronal quisieron imitar a los de Barcelona con el fracasado locaut. Al efecto, pues, fueron lanzados al paro forzoso más de 1.500 trabajadores del Sindicato único que laboran en las faenas del muelle marítimo. Encontrando una resistencia formidable en la organización obrera, los patronos, gente que se ha enriquecido con los negocios fabulosos que les produjo el desorden económico de la guerra europea, se han impuesto al gobernador, y esa autoridad, respondiendo a un plan miserable de elementos de la mentada Cámara, ha encarcelado, sin ton ni son, al compañero Eusebio Rodríguez, secretario del Sindicato, y a otros dos camaradas más. Una vez en la cárcel, los ha hecho trasladar no se sabe dónde.

¿Delito? El haber sabido luchar en el terreno de la organización, y no prestarse, como otros, a desempeñar el papel de delatores y confidentes de la clase patronal, del gobernador y de la policía.

Nosotros queremos pedir la destitución de ese poncio al Sr. Sánchez de Toca; pues, de continuar actuando, habrá inminente peligro de alteración de orden público, que ahora a los obreros no nos conviene, porque estamos en el secreto de lo que se premedita contra la organización.

A NUESTROS LECTORES

Tenemos la satisfacción de poder anunciar que LA INTERNACIONAL ha sido muy bien recibida en todas partes.

Muchos amigos nos han escrito comunicándonos sus impresiones. La inmensa mayoría aplaude la presentación y el tipo de nuestra revista, y todos, absolutamente todos, la orientación y el contenido de la misma. Algunos nos dicen que hubiesen preferido que LA INTERNACIONAL tuviese un "formato" menor, aproximadamente la mitad del que tiene ahora. Otros encuentran el título demasiado achatado. Otros, en fin, desearían que nuestro periódico se vendiera con las páginas ya cortadas. Agradecemos muchísimo todas estas observaciones, que indican el interés que nuestros amigos se toman por LA INTERNACIONAL. Todas las tendremos en cuenta; estando desde luego dispuestos a introducir aquellas que la experiencia y el deseo de la mayoría de de nuestros lectores nos señalen como necesarias.

Respecto a la venta, tenemos motivos para mostrarnos satisfechos: en Gijón se agotó el paquete en muy pocas horas; en El Ferrol, LA INTERNACIONAL conquistó en seguida un núcleo importante de lectores, y de varias poblaciones de Asturias, de las Vascongadas, de Cataluña y de Andalucía recibimos cartas de felicitación y avisos de aumento de paquetes. El "record" del entusiasmo ha sido batido por Bilbao, en donde, gracias a la prodigiosa actividad de Juan de los Toyos, hemos "de doblar" para este segundo número el paquete de la capital y de los principales pueblos de la zona minera.

No estamos descontentos de la venta en Madrid. Los ejemplares entregados a los quioscos y a los vendedores callejeros se agotaron el sábado mismo. Sólo en la Casa del Pueblo se vendieron en dicho día más de 200. El domingo tuvo que hacerse una nueva distribución, y el miércoles, otra.

De todas las impresiones recibidas, la única desagradable ha sido la de que el paquete destinado a Barcelona llegó—no sabemos aún por qué causas—con más de un día de retraso.

Nuestro corresponsal en la capital catalana nos señaló en seguida la falta, e inmediatamente nos dispusimos a remediarla y a tomar las medidas necesarias para que no volviera a repetirse. Agradeceremos a los paqueteros y a los suscriptores que no reciban a tiempo LA INTERNACIONAL se tomen la molestia de comunicárnoslo.

Tenemos el mayor empeño en servir bien a nuestros lectores, y atenderemos siempre todas las indicaciones que se nos hagan con el fin de perfeccionar nuestros servicios de Redacción y Administración.

Las horas del trabajo y el curso del sol

Se ha escrito mucho para justificar el adelanto o atraso del reloj, según las estaciones. Se ha escrito otro tanto para censurar la intromisión de las esferas oficiales en las esferas de los relojes. Entre lo escrito en este último sentido, nos parece de lo más acertado un artículo que firma el doctor Toulouse en la excelente revista *Le progrès civique*.

El retraso que al principio del invierno se ha dado a la hora molesta a todos: los que salen del trabajo echarán de menos la hora de luz que tenían en el verano para sus ocios; los madrugadores lamentarán el abandono del lecho cuando todavía no se ve. "¿No habría medio de poner de acuerdo la conveniencia de todos?"—pregunta el doctor Toulouse.

La hora civil debe aproximarse lo más posible a la hora solar, con las que sólo coincide en las poblaciones situadas bajo el meridiano convenido. Sería, pues, de desear que se gozara todo el año de la hora astronómica. Lo que se busca es aprovechar el sol lo más posible. El ejemplo puede encontrarse en los campesinos, que regulan su actividad por el curso del sol, levantándose y acostándose con el astro del día, de tal suerte que la mitad de su trabajo coincide con la revolución solar.

Hágase otro tanto en las ciudades. El doctor Toulouse pone los siguientes casos de esta norma nueva: un empleado de oficina que trabaja siete horas comparte su jornada en forma de

consagrar tres horas y media por la mañana y otras tres horas y media por la tarde a su trabajo. Reservándose dos horas para la comida, estaría en su oficina de siete y media a once de la mañana, y de una a cuatro y media de la tarde. Cualquiera que fuera la estación, gozaría regularmente de su luz solar, sin necesidad de usar luz artificial. Lo mismo ocurriría, con pequeñas diferencias, con los empleados de comercio y con los obreros de las fábricas.

Habría un inconveniente: la costumbre del público de hacer vida de noche, de ir después de las comidas a hacer sus compras, a los espectáculos, etc. Pero esto es sólo cuestión de hábitos. En Alemania, en estos tiempos, los teatros empiezan sus funciones a las seis o las siete de la tarde. Esto reporta una ventaja: que los trabajadores manuales pueden asistir así al teatro sin restar horas a su descanso cotidiano. "En definitiva—dice el autor de este notable artículo—, nosotros mismos somos los que formamos nuestras miserias. Es una costumbre viciosa, la pura rutina, lo que nos hace escindir nuestra jornada en dos períodos desiguales, de las que la más larga nos roba nuestra noche."

La vida sana para todos sería, pues, levantarse entre cinco y seis de la mañana, y acostarse entre nueve y diez de la noche.

Como de todas las cosas razonables, es posible que nadie haga caso del excelente consejo que a todos da el doctor Toulouse.

EL AMOR

Luisa Bodin, nuestra distinguida corresponsal francesa, ha escrito un artículo lleno de noble pasión y de gracia delicada, respondiendo a unas observaciones del celebrado poeta Píocho: Trata en él del tema más sugestivo, más turbador que exista: del amor. No vacilamos en recoger los trozos más significativos.

"Mientras no reforméis el amor—me dice mi amigo Píocho—, la cuestión femenina no avanzará un paso."

¡Diable! ¡Reformar el amor! ¡Tocar al dios terrible que conduce los mundos! Modificar el instinto imperativo y misterioso que arrastra a dos criaturas una hacia a otra, con la fuerza que arrastra el sistema solar hacia Saturno, es un trabajo hercúleo del que no me siento capaz y me temo que voy a dejar embarrancada la cuestión femenina.

"Las mujeres—añade Píocho; quiere decir las mujeres francesas—son deplorablemente esclavizadas por amor", y me cita ilustres ejemplos de mujeres, escritoras o no, que fueron víctimas de sus debilidades amorosas. Por mi parte, yo podría citarle ilustres ejemplos de hombres esclavizados por su criada o por algo peor. Los ejemplos individuales no valen nada.

"Las mujeres escandinavas han sabido libertarse de los lazos del amor." Sea. Son escandinavas. Probablemente nosotras no somos latinas, sino porque vosotros sois latinos, y vosotros no sois latinos, sino porque nosotras somos latinas.

Pero hay el amor, y hay las costumbres. Claro que no son independientes uno y otras. Las costumbres las derivan de la concepción amorosa de cada pueblo. Todas las sociedades, desde las sociedades primitivas, han basado sus leyes sobre la concepción que tenían del amor, y es digno de notar que su preocupación dominante ha sido instituir en amor las leyes más absurdas y más atentatorias a la libertad individual.

Es cierto que en Francia la mujer se halla manifestamente sometida a tutelares por el amor. Pero ¿de quién es la culpa sino de hábitos seculares, impuestos por la ley del hombre, de estar bajo la dependencia del hombre? Ninguna instrucción, ningún desarrollo de la inteligencia o de la raza: siglo tras siglo, los padres abandonaban a sus hijos a los sacerdotes desde su más tierna infancia. Lo que es sorprendente y admirable es que con semejantes métodos de asfixia del pensamiento, de atrofia de todas las facultades intelectuales, las mujeres ilustres y tantas otras hayan podido formarse.

¿Habrá que recordar que en este mismo momento, después de cinco años de una catástrofe que reina sobre nosotros en estado endémico, cuando las dificultades de la vida material van a ser terribles para centenares de miles de mujeres—que han probado su energía y su capacidad—, se preparan no solamente a las mujeres sino a las muchachas todos los entorpecimientos posibles? Creación de exámenes especiales, que las colocan en una categoría inferior; prohibición de presentarse a las oposiciones reservadas a sus hermanos, y tantos otros casos.

Por consiguiente, ¿qué recurso queda sino caer de nuevo bajo el yugo del amor—de eso que se llama amor—, mediante el matrimonio o la prostitución baja, media o alta?

Modificar la actitud de la mujer fren-

te a la vida, frente a las pasiones, frente al hombre, como, igualmente, la actitud del hombre frente a la mujer, no puede hacerse sino por una lenta y paciente educación de varias generaciones. Y como no hay posibilidad de aguardar, reclamamos nuestros derechos, mediante el voto, o de otro modo.

Pero dejad reformar el amor a la mujer, dándole los medios necesarios. Dejadle realizar la abolición de la prostitución, la supresión de las casas de tolerancia, de ciertos talleres, de ciertas fábricas, de ciertos teatros, y la mujer escapará a los más infames lazos que le tiende el amor.

Las mujeres han obtenido inmediatamente de los Gobiernos revolucionarios lo que los Gobiernos reformistas—es decir, los Gobiernos latinos y turcos—se niegan a concederles.

"Sólo quiero amar ya a mi madre Marie"—decía Verlaine—. Mediten los franceses esta frase. En ella encontrarán lo que a los más les falta: el respeto a la mujer, a la mujer encinta y a su hijo, y quizá para ellos hagan leyes protectoras.

En cuanto al amor, al temible y todopoderoso amor, que arroja irresistiblemente unos "ros hacia otros, y los atormenta con las llamas infernales de la pasión, está por encima de todas las morales, de todas las leyes y de todas las reformas, y no podréis arrancarlo fácilmente del corazón y de la carne de las mujeres, como tampoco del corazón ni de la carne de los hombres por muy ilustres escritores que sean.

ULTIMA HORA

El proletariado de Italia, Francia e Inglaterra, contra la intervención en Rusia

El Comité del "Labour Party" ha enviado a M. Balfour un cuestionario cuya conclusión es la siguiente: "¿Cuándo terminará toda acción militar en Rusia?"

El "Labour Party" espera la contestación para adoptar la actitud que las circunstancias requieran.

Paul Faure, el redactor-jefe de "Le Populaire", de París, escribe: "El proletariado italiano está apercibido para actos decisivos. Es, pues, en Inglaterra y en Francia en donde, en los meses que se avecinan, se decidirá la suerte de la Rusia soviética y, con ella, la suerte del Socialismo."

La Liga de los Derechos del Hombre protesta contra la nota de los aliados, afirmando que "los derechos de la humanidad no permiten reducir a todo un pueblo a los horrores del hombre so pretexto de separarle de un partido revolucionario."

En un mitin celebrado en París el 19 de este mes, y en el que tomaron parte Henri Barbusse, Rappoport, Huber y otros, se votó una resolución consistente en oponerse al transporte de mercancías y municiones destinadas al ejército expedicionario de Rusia.

LA REPUBLICA DE LOS SOVIETS, BLOQUEADA

UNA NOTA DEL CONSEJO SUPREMO DE LOS ALIADOS

La Comisión del armisticio, en nombre del Consejo supremo de los aliados, ha invitado a Alemania y a varios países que fueron neutrales durante la guerra a participar en el bloqueo de la República de los Soviets.

La nota fué publicada por el "Berliner Tageblatt", y por este periódico se enteraron de su existencia los grandes diarios de París y Londres.

A la hora en que escribimos, jueves por la mañana, ninguna agencia telegráfica, ni ningún diario español ha dado cuenta de la mencionada nota, a pesar de que en ella se incluye a España entre los países que deben participar en el bloqueo.

"The Times" y muchos periódicos moderados ingleses y franceses criticaban acerbamente la nota dirigida a Alemania por los aliados. La Prensa democrática de todos los países de la Entente se muestra indignadísima.

He aquí el texto íntegro de la ya famosa nota:

LA NOTA

Por orden del alto mando de los ejércitos aliados, tengo el honor de hacerle llegar la siguiente comunicación de la Conferencia de la Paz, rogándole la transmita al Gobierno alemán:

1.º El presidente de la Conferencia de la Paz ha sido encargado por la Conferencia de dar a conocer a los Gobiernos neutrales las decisiones tomadas por el alto mando de las potencias aliadas y asociadas respecto a la presión económica que ejercen sobre la Rusia bolchevista.

Se ruega al Gobierno alemán adopte medidas conformes con el siguiente párrafo 2.º:

2.º La hostilidad dirigida y declarada de los bolcheviques contra todos los Gobiernos, y el programa expuesto por ellos de una revolución internacional, constituyen un gran peligro para la seguridad nacional de todos los países. Todo acrecentamiento de la capacidad de resistencia de los bolcheviques hace más grave aquel peligro. Sería, por el contrario, de desear que todos los pueblos preocupados de restablecer la paz y el orden social se uniesen para combatirlos.

En este sentido, las potencias aliadas

y asociadas no han autorizado a los que de ellas dependen, después de levantar el bloqueo de Alemania, a reanudar las relaciones comerciales con la Rusia bolchevista. En realidad, estas relaciones no pueden existir sino por mediación de los jefes del Gobierno bolchevique, que disponen a su antojo de los productos y recursos entregados gracias a la libertad comercial. Así, por este hecho, se creará un aumento considerable de su poder, y de esta manera se hará mayor la tiranía ejercida sobre el pueblo ruso.

En estas circunstancias, las potencias aliadas y asociadas han rogado, en inteligencia con ellos, a los Gobiernos de Suecia, Dinamarca, Holanda, Finlandia, España, Suiza, Chile, Méjico, Argentina, Colombia, Venezuela, que adopten las medidas detalladas a continuación para impedir a los que de ellos dependan que hagan ninguna clase de convenio con la Rusia bolchevique y que garanticen que han de seguir estrictamente esta política:

a) Toda autorización de salida será negada a todo navío con destino a puertos rusos para los bolcheviques, y toda autorización de entrada a todo navío procedente de dichos puertos.

b) Análogas medidas serán tomadas respecto a todas las mercancías que, por cualquier camino que sea, estén destinadas a la Rusia bolchevista.

c) Serán negados pasaportes a todas las personas que vayan a la Rusia bolchevista o vengán de dicho país (excepto los casos especiales, de acuerdo con las potencias aliadas y asociadas).

d) Se adoptarán disposiciones para impedir a los Bancos que mantengan relaciones de negocios con la Rusia bolchevista.

e) Todo Gobierno negará a los que de él dependan toda facilidad para las relaciones con la Rusia bolchevista, sea por correo, sea por telegrafía sin hilos.

El comandante en jefe añade:

"Haced saber al Gobierno alemán que unos buques de guerra ingleses y franceses parten para los golfos de Finlandia a bloquear los puertos bolcheviques y detener a los barcos que perciban en el camino yendo hacia dichos puertos."

sobre el descontento de la población bajo el régimen soviético. Principalmente en lo que se refiere a la población campesina. Se han relatado, y nosotros, que en ese asunto, como en todos cuantos en estas crónicas se tratan, huímos de todo espíritu partidista, y de nadie somos amigos, sino de la verdad, ni enemigos, sino de la injusticia, ni lo negamos ni lo afirmamos; se han relatado en todos los tonos los sufrimientos de esa población campesina bajo el régimen soviético, y se ha contado con estos sufrimientos para esforzar una reacción contra los dominadores actuales de Rusia. Pero se debía haber tenido también en cuenta que, al mirar hacia el pasado, esa población campesina no podía recordar un tiempo mejor. Al estallar la guerra, en 1914, aún no había terminado de pagar los réditos de aquel formidable negocio usurario, al que se dió el pomposo título de emancipación de los siervos, y recordaba con espanto horrible años de hambre que habían diezmando a los infelices *mujiqi*. Su situación, como es lógico, empeoró durante la guerra. ¿De qué dicha podrían tener nostalgia, por dura que fuera su vida?

Por otra parte, se ha dicho a toda esa población que la miseria que la agobiaba tenía por origen no el nuevo sistema de gobierno que imperaba en el país, sino el bloqueo decretado por los vencedores. Y en esta forma, ¿habrían de recibir con confianza y como redentores a los que representaban, como Koltchak, una tradición de opresión insufrible, o a los que apoyan a este hombre?

No; no significa la toma de Petrogrado la caída del régimen soviético. A ese régimen sólo podrá derribarle de un modo seguro otro que respondiera verdaderamente a las necesidades materiales y espirituales del pueblo ruso. Y de esto depende la paz del mundo y la seguridad del porvenir.

MATEO JORDAN

LO QUE DICE "L'HUMANITÉ"

Comentando la nota de la Comisión del armisticio, *L'Humanité* escribe:

"No más lejos que ayer, un amigo íntimo de Kropotkin nos decía que, en una sola comarca rusa, 250.000 niños estaban paralizados por el hambre. ¿Qué importa? Los países "civilizados" no se cuidan de eso. En cambio, tienen la audacia de denunciar en su nota "la tiranía ejercida por los bolchevistas" sobre el pueblo ruso."

Nosotros denunciaremos el crimen cometido por el Consejo supremo. No es posible que las gentes honradas del mundo entero no lancen un grito de protesta contra ese cobarde asesinato. No es posible, principalmente, que Francia, que el viejo París de corazón generoso, que ha vibrado con frecuencia por causas nobles, permanezca impasible ante esa matanza de inocentes.

Si no fuese así, habrá que desesperar de la humanidad.

LOS SOCIALISTAS REVOLUCIONARIOS RUSOS

Reunidos en Moscú varios de los más conocidos miembros del partido socialista revolucionario de derecha, y varios delegados de provincia al noveno Consejo del partido, han decidido hacer un llamamiento a todos sus correligionarios. El llamamiento está firmado por Volsky, ex presidente del Congreso de miembros de la Constituyente, y por los célebres revolucionarios Rakitnikof, Burevof, Svantitzky y otros.

En este manifiesto declaran haber hecho una campaña equivocada al combatir ferozmente a los bolcheviques; creen que, inconscientemente, los que en el actual momento restan autoridad al Gobierno de Lenin, hacen el juego a los contrarrevolucionarios, e invitan a que se depongan todos los odios, pensando que el mismo ideal los une, y que es criminal dar armas a Koltchak y a Denikin.

Los obreros de Suecia contra el bloqueo de Rusia

Telegrafían de Estocolmo a *L'Humanité* que el ala izquierda del partido socialista sueco organizó un gran mitin en el local más grande de la capital, con el objeto de protestar contra las pretensiones de los Gobiernos aliados de hacer participar a Suecia en el bloqueo de la Rusia soviética.

La sala estaba de bote en bote, habiendo tenido que organizarse otros dos mitines, a los cuales asistieron más de 6.000 personas. La Policía dispersó una reunión al aire libre, que se celebraba a la puerta del local.

Se acordó por unanimidad enviar el siguiente mensaje a los obreros de Francia, Inglaterra e Italia:

La revolución rusa está en peligro, amenazada por nuestros Gobiernos. Vuestros capitalistas tratan de obligar a los Estados neutrales a hacer la guerra a los obreros de Rusia.

Protestamos con todas nuestras fuerzas contra tamaño ultraje, y os rogamos impedir el crimen.

Nuestros colaboradores y corresponsales literarios en Cataluña deben dirigir los originales a

José Comaposada.

Ferlandina, 18,

Barcelona.

La paz inmediata con Rusia

En el Albert-Hall, de Londres, se ha celebrado un enorme mitin para pedir, en primer término, la paz inmediata con Rusia; luego, la nacionalización de las minas. Según el *Daily Herald*, asistieron más de 10.000 personas.

Jorge Lansbury, que preside, protesta contra el bloqueo de Rusia, que conduce a la muerte a 150 millones de seres. Nada, según él, es comparable al crimen de la Gran Bretaña. Denuncia la política inglesa, que ha sostenido a los Mannerheim y Koltchak.

"Hay—dice—un pequeño grupo de hombres en Inglaterra y en Francia que intenta restaurar el zarismo y el kaiserismo. El mayor crimen de la historia es que la Gran Bretaña, en 1919, niegue a los rusos su libertad."

Después de un vigoroso discurso de Frank Hodges, sobre la nacionalización de las minas, Snowden defiende las siguientes conclusiones, que son apoyadas por Mac Donald y por Annie Besant, y que se aprueban en medio del mayor entusiasmo.

Primera. Retirada inmediata de las tropas inglesas de Rusia.

Segunda. Terminación de la política de aprovisionamiento de municiones de las fuerzas antibolcheviques.

Tercera. Conclusión de la paz con los Gobiernos rusos de facto, sobre la base de la libre determinación para las diferentes nacionalidades del interior de Rusia.

La historia se repite

Después de leer la nota que la Comisión del armisticio ha enviado a Alemania, conviene recordar lo que escribía Karl Marx en su vibrante opúsculo *La guerra civil en Francia*. Resulta altamente sugestivo, sobre todo si se sustituye la palabra "París" por la de "Petrogrado" y la de "la Commune" por la de "la República de los Soviets".

"Mientras los Gobiernos europeos atestiguan así delante de París el carácter internacional de la clase rica, estos mismos Gobiernos gritan contra la Asociación Internacional de los Trabajadores, esa contraorganización internacional del trabajo enfrente de la conspiración cosmopolita del capital, considerándola como origen de todos estos desastres. Thiers la denuncia como el tirano del trabajo, que pretende pasar por su libertador. Piccard ordena que se prohíban las relaciones entre los internacionales franceses y los de los demás países; Canrobert, ese cómplice momificado de Thiers en 1835, señala la Internacional a todos los Gobiernos civilizados como un problema que deben tratar de destruir. Los alaridos de los rurales contra ella, y las declamaciones de toda la Prensa de Europa, les hacían coro. Un digno escritor francés, completamente extraño a nuestra Asociación, se expresa como sigue: "Los miembros del Comité Central de la Guardia Nacional, así como la mayor parte de los miembros de la Commune, son los miembros más activos, inteligentes y enérgicos de la Asociación Internacional de los Trabajadores"... Hombres que eran verdaderamente honrados, sinceros, inteligentes, decididos, puros y fanáticos, en el buen sentido de la palabra.

La Policía burguesa se figura que la Asociación Internacional de los Trabajadores es una especie de conspiración secreta cuyo cuerpo central ordena, de tiempo en tiempo, explosiones en diferentes países. Nuestra Asociación no es en realidad más que la unión internacional de los trabajadores más adelantados de las diferentes comarcas del mundo civilizado. Como en todas partes, en cualquier forma y bajo cualquier condición, la lucha de clases va tomando cada día más y más incremento, es muy natural que los miembros de nuestra Asociación se encuentren en primera línea. El terreno en que esta lucha se desarrolla es la misma sociedad moderna, y no puede ser sofocada por una carnicería. Para sofocarla sería preciso que los Gobiernos sofocaran el despotismo del capital sobre el trabajo, condición esencial de su vida parásita.

Los trabajadores de París, con su Commune, serán siempre considerados como los gloriosos precursores de una nueva sociedad. La memoria de sus mártires será cuidadosamente conservada en el gran corazón de la clase trabajadora. La historia ha clavado ya a sus exterminadores en esa eterna picota, de que no conseguirán arrancarlos todas las oraciones de sus sacerdotes.

KARL MARX

F. Vilardell

Compra y venta de toda clase de libros, especialmente de los de medicina.—Provenza, 157, tienda, Barcelona.

Tipografía Renovación (C. A.).—Larra, 8. MADRID

La Internacional

SEMANARIO SOCIALISTA ILUSTRADO

Director:

Antonio Fabra Ribas

Gerente:

Antonio García Quejido

Secretario de Redacción:

Manuel Núñez de Arenas

Número suelto. { España... 20 céntimos.
Portugal... 25 —
Exterior... 35 —

Suscripción. { España. Un mes... 1,00 peseta. Tres meses, 2,50
Portugal. Tres meses, 3,00 pesetas. Seis — 5,50
Exterior. Tres — 4,50 — Seis — 8,00

Anuncios. { Páginas 4 y 5... a 50 cént. línea o su equivalente.
Página 8... a 40 — — —
Páginas 2, 3, 6 y 7. a 30 — — —

Los anuncios y las suscripciones se pagan por adelantado.

Redacción y Administración: LOS MADRAZO, 14, principal
Apartado 873 :: MADRID

En las cartas, cualquiera que sea el nombre a que se dirijan, póngase sólo "Apartado".



La situación militar en Rusia puede concretarse en estas palabras: guerra al Gobierno de los Soviets. Según las últimas noticias, Denikin avanza hacia Moscú, y Yudenich, hacia Petrogrado. Denikin ocupa actualmente Zaritsin, Voronesh, Kiew y Orel. Yudenich ocupa Pskof, Luga y Volosova.

El coronel ruso Bermond, que manda la mayor parte de las fuerzas de ocupación del ejército de von Der Goltz, ataca a Riga.

En fin, los polacos son dueños de Bobrinsk y Dninsk; pero su ejército está desmoralizado y carece de material.